

La Moda Elegante

1. MAY. 1925



Ayuntamiento de Madrid

BE
121

PARIS Y BERLÍN **BELLEZA**

Gran Prix et Médailles d'Or.

No dejarse engañar y exijan siempre esta marca y nombre **BELLEZA** (registrados)

Es el ideal Rhum Belleza. Fuera canas

A base de nogal. Bastan unas gotas durante seis días para que desaparezcan las canas, devolviéndoles su color primitivo con extraordinaria perfección. Usándolo una o dos veces por semana, se evitan los cabellos blancos, pues sin teñirlos, les da color y vida. Es inofensivo hasta para los herpéticos. No mancha, no ensucia ni engrasa. Se usa lo mismo que el ron quina.

Depilatorio Belleza Tiene fama mundial porque es inofensivo y lo único que quita de raíz el vello y pelo de la cara, brazos, etc., sin perjudicar al cutis. Resultados rápidos, prácticos y sin molestia ninguna. Único que ha obtenido Gran Premio.

Angelical cutis Líquido (blanco o rosado). Este producto complementa el inofensivo, da al cutis blancura fija y finura envidiable. Sin necesidad de emplear polvos. Su acción es tónica y con su uso desaparecen las imperfecciones del rostro (rojeces, manchas, rostros grasientos, etc.), dando al cutis belleza, distinción y delicado perfume.



Almendrolina Belleza Es la REINA de las CREMAS

Un solo bote rejuvenece y embellece el cutis de una manera admirable. Completamente inofensiva. La mujer joven realza y conserva su hermosura, y la dama de edad recobra el imperio de la belleza. Fírmisimo perfume. Precio: 5 pesetas.

Loción Belleza ES EL SECRETO DE LA MUJER Y DEL HOMBRE PARA REJUVENECER SU CUTIS. Especialmente preparada y de gran poder reconocido para hacer desaparecer las arrugas, granos, asperezas, barros, etc. Da firmeza y desarrollo a los pechos de la mujer. Absolutamente inofensiva.

Tinturas Winter Basta una sola aplicación para que desaparezcan las canas. Sirve para el cabello, barba y bigote. Da matices perfectamente naturales e inalterables. Pezúña: Negro. Castaño oscuro, Castaño natural, Castaño claro, Rubio. Es la mejor, más práctica y más económica.

De venta: Perfumerías y droguerías de España, Portugal y América. - Canarias: Droguerías de A. Espinosa. - Habana: Droguerías de Sarrá. - Fabricantes: ARGENTE HERMANOS Badalona (España)



ANILLO MÁGICO INDIO

Use usted uno y la suerte no le abandonará jamás. Le proporcionará empleo, mantendrá el amor de su pretendiente, asegurará la felicidad en su matrimonio, evitará las malas influencias y le protegerá de peligros e intrigas.

En plata, 12 chelines.
En oro de 9 kilates, una libra y cuatro chelines.
En oro de 14 kilates, una libra y once chelines.
En oro de 18 kilates, una libra y catorce chelines.
Muy bien terminados, con tres piedras.
Se devuelve el dinero si sus deseos no se ven satisfechos en quince días.
Escribanos con letra muy clara, enviándonos las medidas y diciéndonos confidencialmente para el objeto que desea su anillo. El importe por giro.

Dirección: N. BHATTACHARYA

(Dpto. A. O. Apartado 523)

CALCUTTA (India)

Acaba de aparecer

La Furia Española

POR

JUAN DEPORTISTA

LOS TRIUNFOS DEL FÚTBOL NACIONAL

RENACIMIENTO

Preciados, 46. MADRID



SEMPERE Y OVIEDO

ALMACEN DE MERCERÍA

MADRID

- LANAS,
- CINTAS, SEDAS,
- ENCAJES,
- PUNTILLAS,
- ADORNOS,
- MEDIAS,
- PASAMANERIAS,
- ARTICULOS
- PARA LABORES



Central: 5, PONTEJOS, 5. Teléfono 37-00 M.
Sucursal: 8, SERRANO, 8. Teléfono 26-18 S.

ANEMIA DEBILIDAD Verdadero **HIERRO QUEVENNE**

El más activo y económico, el único inalterable.—Exigir el verdadero.—14 R. Beaux-Arts.—PARIS

La higiénica

Agua vegetal de Arroyo única, premiada en varias Exposiciones científicas con medallas de oro y de plata; la mejor de todas las conocidas hasta el día para restablecer progresivamente los cabellos blancos a su primitivo color; no mancha la piel ni la ropa, es inofensiva, tónica, pudiendo usarse con la mano.

DE VENTA EN PERFUMERÍAS Y PELUQUERÍAS DE MADRID, PROVINCIAS Y AMÉRICA
Depósito central: PRECIADOS, 56, principal - MADRID



¡No vaya encorvada!...

El pecho hundido es causa de graves enfermedades. La base de toda salud es respirar bien. Utilice nuestro enderezador **PRINCE** para señoras, niños y caballeros. De peso mínimo 50 gramos y de volumen reducido. Su uso no ocasiona ninguna molestia al llevarse fácil debajo de la ropa.

Pida fotografía adjuntando sello de correo 0'35 a **Instituto Ortopédico, Sabaté y Alemany, Canuda, 7 BARCELONA**

Casa MATAMOROS

ÚNICA SASTRERÍA QUE VENDE A LOS MISMOS PRECIOS A PLAZOS QUE AL CONTADO

Trajes desde cien ptas. Se admiten géneros

Esta casa regala una magnífica ampliación de 60 x 45 a todos sus clientes, para un grupo de tres personas, por insignificante que sea su compra hecha en la acreditada CASA LLERA

HORTALEZA, 53, 1.º DERECHA MADRID

ALMACENES LA CASA DE TODOS

Sedería, Lanas, Algodones, Camisería. Gran variedad en calidades, dibujos, colores y precios en todas estas secciones.

Uniformidad de precios económicos en todos nuestros artículos

La más rigurosa seriedad en nuestras transacciones. Hay personas a quienes les cuesta mucho dinero vestir con elegancia; comprando en nuestra casa podrá usted economizar algunas pesetas. ¿Por que no prueba usted?

Avenida de Pi y Margall, 7. — (Gran Vía. Edificio Calpe)

Entrada por Chinchilla. MADRID Frente a Madrid-Paris

Comprad **Sedas y Bordados Suizos**

directamente de Suiza franco de porte y de aduana a domicilio

Pide Vd. muestras de nuestros apreciados géneros lisos y estampados en sedas, algodones y lanas para vestidos y blusas, así como también los magníficos catálogos de nuestros últimos modelos de vestidos con verdaderos bordados suizos, confeccionados y no confeccionados, para señoras y niños. Luego nuestros catálogos de bordados para lencería, ropa blanca para señora, pañuelos, cuellos, medias, calcetines, corbatas, etc.

Mejores calidades en todos los precios.

Sírvase remitirnos 25 céntimos para gastos, para recibir nuestra rica colección de muestras que se servirá devolvernos.

Schweizer & Co. Lucerna, L 1 (Suiza)

Rogamos franquear las cartas con 40, y Elos postales con 25 cent

! Un día será Vd. ciertamente nuestra cliente! Entonces pide Vd. en seguida las muestras

COMPRO ALHAJAS. Pago altos precios. Príncipe, 16 Ayuntamiento de Madrid

La Moda o Llegante

REVISTA PARISIENSE

“SASTRE” DE ABRIGO CORTO O DE ABRIGO LARGO.—LA ALTURA Y VUELO DE LAS FALDAS.—CINTURONES Y RIZADOS.—LOS VESTIDOS Y TRAJES DE LAS NIÑAS.

El entusiasmo suscitado por la reaparición de la levita era tal, que se llegó este invierno a predecir la decadencia de los paletós cortos. La predicción adolecía de ligereza. La levita conviene, sobre todo, a las siluetas alargadas y esbeltas. Con este abrigo envolvente, siguiendo de cerca, como quiere la moda, los relieves de la silueta, no hay disimulo posible ni remedio a las imperfecciones de un busto demasiado corto o de anchas caderas. Era, pues, una moda que no podía imponerse exclusivamente.

Por otra parte, a nosotras nos gusta la diversidad en nuestros tocados, y aquellas mismas a quienes sienta bien la levita no quieren renunciar al paletó corto. Las jóvenes, tanto solteras como casadas, ¿habrían de privarse de un abrigo tan adaptable a su esbeltez? ¿Qué sería, sin él, de su aire gracioso y desprendido? En cuanto a las personas un poco gruesas o de edad madura, a las que no sienta la gracia juvenil del sastre ligero y que no podrían afrontar al modelado de la levita, habrán de recurrir a las disposiciones alargadoras del tres cuartos o de la chaqueta cuyo faldón envuelve, sin subrayarla, la amplitud de las caderas.

Así pues, si la levita viene a ocupar esta primavera el puesto de la suprema elegancia entre los «sastres», no por eso dejan el «tres cuartos» y la chaqueta larga de componer tocados de vestir; y la elegancia suelta del pequeño «sastre» de paletó corto es admirada lo mismo que el género deportivo del «sastre» de fantasía de pañerías escocesas o mezcillilas.

Pero para las levitas y los tres cuartos, proscribid la espalda plana. Todos tienen en su línea media una doble tabla, a veces libre y retenida en el talle por una trabilla, a veces fija en ambos bordes por respuntes y con frecuencia terminada a la altura de los hombros por un escudete bordado con seda.

Poco o nada de adornos. Pequeños bieses adornados con botones, simulando bolsillos; algunos galones estrechos; tales son los escasos adornos que allí se ven. Y en los «tres cuartos» y en las chaquetas sastre aparecen pliegues respunteados numerosos, pinzas, empalmes de tejidos diferentes, a los que la rectitud de la levita no podría acomodarse.

El borde de las faldas sigue muy alto, lo cual no es ni decente ni de buen gusto. Causa pena ver personas, hasta de edad madura, de corpulencia desarrollada o de delgadez extrema, seguir ciega y exageradamente la moda llevando esos faldellines cortos estrechamente ceñidos y apenas cubriendo la rodilla. Es gravísimo error seguir la moda por estos cauces.

Tal vez se arguye que se aproxima la época de excursiones y estancias campestres, donde se lleva una vida activa y hay que vestir a su comodidad para seguir sus ejercicios. Sin duda. Pero entre el vestido que arrastra barriendo el suelo y el que deja al descubierto la mayor parte de las piernas, hay lugar para la falda que se detiene poco más arriba del tobillo dejando a salvo, de una parte, la honestidad, y de otra la libertad y gracia de los movimientos. Cada cual puede y debe elegir la hechura y género de tocado que convenga a su edad y a su aspecto; pero hay que dejar los aires y los gestos juveniles, así como la moda del pelo cortado a las muy jóvenes, a quienes su esbeltez y su agilidad salvarán del ridículo, y aun entre éstas han de actuar el pudor y el buen gusto contra las exageraciones que los lesionan gravemente.

Hagamos constar que se han hecho tentativas para aumentar el vuelo dejando la silueta muy estrecha que parece, en reposo, ceñir estrechamente las dos piernas. Se logra el objeto por las faldas arrolladas de paneles libres que se cruzan suficientemente unos sobre otros. Y mejor aún por grupos de pliegues y por volantes en forma, cuyo ensanchamiento armonioso termina de manera feliz la caída un poco rígida de la falda. Pero muchos de los adornos destinados a amplificar la base de la silueta, alrededor de la cual

voltijejan tales como pliegues, cañones, volantes, etc., en nada favorecen la facilidad de los movimientos, puesto que están colocados, en su mayoría, sobre una falda interior tanto más estrecha cuanto la exterior es más vaporosa. Eso sí, resultan encantadoras las transparencias movibles de la muselina, del tul, del crespón Georgette o del crespón de la China, que cuelgan desde la cintura, pero no dan amplitud a la falda. Se empieza, con bastante timidez, a proveerla de un «en forma» muy poco pronunciado, pero cuya ondulación ligera sostiene la de la voladura.

Los bordes de los vestidos de todos géneros dibujan siempre, más o menos, efectos de túnica. Esta puede ser real y flotante, o simulada por el galón puesto muy bajo sobre el vestido recto y tapando la cabeza de los pliegues del volante en forma.

Los cinturones juegan un papel importante y hasta decorativo. Los hay muy anchos, de cuero blando negro o rojo vivo, así como del color del traje, o claro estampado con dibujos de varios colores.

Señalaré también como adornos de los más recientes, la resurrección del grueso rizado escarolado de cinta o de tela bordeada o picada. Se pone en el bajo de la falda, todo alrededor o solamente en las dos caídas que flotan en los costados. Es una elegancia un poco frágil, reservada a los tocados de ceremonia o a los vestidos de noche.

Rectos y cortos, los vestidos de las niñas se parecen mucho a los de sus madres, y el mismo esmero en la discreción y en la sencillez ha de presidir a su corte y hechuras como a sus adornos.

Para las que han pasado ya de la edad de primera infancia y no han llegado aún a la de la adolescencia, que dividen su tiempo entre la asistencia a sus colegios y la concurrencia a los juegos en los parques y paseos, el género «sastre» inspira buenos modelos, cuyo elemento decorativo se reduce a los botones sin relieve subrayando las líneas de cierre y de armadura. Generalmente se recurre a una sola tela para todo el conjunto del traje, a menos de alguna disposición original de piezas empalmadas o de plegados o paneles de otro tejido. A veces los contornos están ribeteados con un vivo delgado y plano, de tono claro o que haga contraste, como: rojo laca o verde jade sobre azul marino; beige sobre negro, etcétera.

El cinturón se coloca bastante bajo, y rara vez se suprime en los trajes de todo uso, estrecho o ancho, hecho con una franja de tela lisa o picada, con cinta de faya o de cuero con hebilla, que señala el carácter recto de estos tocados infantiles, cuyo encanto está en la rectitud y limpieza de líneas. Un cuello plano de lencería y una corbata de fantasía los alegran bonitamente.

Aplicaciones de galones bordados dibujando una línea de chaleco, recuadrando paneles o siguiendo la línea de botones de una falda cruzada forman un adorno conveniente para los trajes de jerga o de gabardina cuyas cualidades prácticas reconocen todo el mundo. Siempre es posible realzar su elegancia asociándoles tejidos ligeros como crespón Georgette y mejor crespón de la China, formando paneles plegados incrustados, cuya cabeza está puesta sobre el delantero de un vestido recto, a la altura de un canesú.

Aparecen ya las telas ligeras: muselinas y vuelas de lana o de algodón, crespones, mezcillila, étamines, etc., ya claras, ya de colores neutros o vivos, pero no chillones.

V. DE CASTELFIDO.



CRÓNICA

POR JUAN PÉREZ ZÚÑIGA



COSAS DE MAYO

Después de un abril más loco que un febrero, se nos presenta el señor de mayo con su fiesta del trabajo y sus recuerdos de Daoiz y Velarde, teniendo la mala suerte de no encontrarnos tranquilos ni satisfechos, alegres ni confiados a la mayoría de los españoles; porque en plenas crisis agrícola, industrial, constructora, comercial y de teatros, no hay quien se halle en disposición de gozar a sus anchas de las brisas primaverales (que no se meten en nada), del perfume de las flores (que es ajeno a las crisis), ni de esos festejos con que hogaño, como en los años anteriores, desde Chindasvinto acá, nos brinda el excelentísimo Ayuntamiento (aunque jamás lo realiza) para fantástico solaz e ilusorio esparcimiento de cortesanos y de forasteros inocentones.

Quince días antes de la llegada de mayo nos anuncia el Municipio anualmente que disfrutaremos de unas fiestas morrocotudas que atraerán «catetos» espléndidos y proporcionarán fabulosas ganancias a comerciantes, hoteleros, empresarios teatrales y patronas de huéspedes. Y todos los años, invariablemente, han acordado los municipales, a los ocho días de iniciado el proyecto, dejar su realización para ocasión más propicia... Eso sí, cuando en algún mayo ha llegado a celebrarse tal cual remedo de fiesta, ello ha tenido al fin menos importancia que las ferias de Villalendrerá o de Higadillos del Fraile.

Baste decir que una vez se gastó el tío «Churrete», labrador de Cascajo del Obispo, unos cuantos duros en venir a las excepcionales fiestas de mayo, y regresó al pueblo, diciendo a gritos:

—¿Fiestecitas madrileñas «pa» «isidros»?... Una y no más... ¡Cuánto mejores son las que hace mi mujer!...

Y no vuelve por la corte ni a tiros, aunque el conde de Vallengano le jure por sus ilustres antepasados que habrá fuegos de artificio en el teatro Lara, regatas en el estanque del Retiro lleno de arroz con leche y bailes de máscaras en San Francisco el Grande.

El mes de mayo, sólo por su temperatura suave, por las bellas flores que en él triunfan y por las exquisitas frutas que durante su curso empiezan, tiene suficientes atractivos en Madrid para ganar copa de oro en un concurso de meses, y únicamente le sentarían bien unos festejos oficiales de atracción, si hubiese aquí ambiente apropiado, espíritu de organización y

dinero abundante para esos bulliciosos menesteres que, no desarrollándose sobre dichas bases, resultarían siempre más ridículos que un San Roque con pijama.

Uno de los encantos que para este servidor de ustedes, amables lectoras, avaloran el presente mes florido, es la fresa; ese rico producto de la tierra que, procedente primero de Valencia o de Villaviciosa y luego de Aranjuez, aparece en la corte del modo más fino imaginable, esto es: presentando sus «excusas».

Claro está que lo que voy a decir les tendrá a ustedes completamente sin cuidado; pero no quiero dejar de declararles que, durante la temporada de la fresa, ni un sólo día dejó de deleitarme trasladando grandes cucharadas del rojizo fruto desde el plato (¡isopero!!) a mis agradecidas fauces, cuya campanilla repica de gusto al paso deglutador de los sabrosos y menudos granos.

Y conste, aunque esto tampoco sea cosa trascendental para la vida de ustedes, que yo como siempre la fresa azucarada, pero sola, pues me parece una profanación horrible neutralizar su aromático sabor con la intromisión, no de sustancias como el yodoformo o el aceite de ricino, sino como la jugosa naranja, la nutritiva leche y aun el espumoso champagne, por muy «de la viuda» que sea.

Y en verdad, que distraído con los festejos imaginarios y con las fresas positivas, voy llenando papel sin dedicar los debidos renglones a cosa alguna relacionada con las modas femeninas, en lo cual no procedo bien, puesto que, al fin y al cabo, éstas y no los problemas sociales, ni los casos de cefalalgia, ni la enseñanza del trombón son los asuntos a que se debe consagrar una revista de tan exquisito gusto como esta MODA ELEGANTE en la que a veces pongo mis pecadoras manos antes de que pase a las de ustedes, que no beso... porque no puedo.

Los preparativos que, no obstante mi incompetencia en modas, observo, al comenzar mayo, en el indumento de las damas para la estación próxima, son interesantes para mí cual ningunos otros lo fueron.

¿Cuándo, en efecto, se ha visto un traje de señorita que, aun mal doblado, pueda caber con holgura dentro de un bolso, sin que le moleste la compañía del moquero, de la polvera, de las tarjetitas y del espejo correspondiente?... ¡Nunca!... salvo en los tiempos de nuestros primeros padres (que santa gloria hayan)!

No exagero, queridas lectoras. Y si no, vamos a ver. Quitemos del vestido la tela que a la falda le falta para llegar al suelo, puesto que es necesario exhibir las pantorrillas en toda su extensión; quitémosle también lo que pide el amplio escote, descubridor, ora de morbida y nítida almohada, ora de asiento de rejilla en mal uso; y eliminemos, en fin, de su totalidad lo que habría de destinarse a la confección de las mangas, que quedan suprimidas para mayor ventilación y esparcimiento de los brazos... y díganme ustedes, amigas mías, a qué cantidad de género queda reducida la prenda.

No extraño, pues, que una sobrina mía, bastante aprovechadora, por cierto, esté haciéndose un trajecito de mañana con trozos que guardaba en conserva desde que lo usó cuando acababa de cumplir dos años... Y ¡quién sabe si todavía le sobraré tela para forrar un maletín!...

Esta escasez de material para los trajes femeninos (¡y Dios me libre de censurarla!) coincide precisamente con una moda extendida ya hasta a las amas de los curas rurales, que consiste en la decoración del rostro y en el perfeccionamiento de la línea.

No me opongo (¿para qué?) a la ya corriente depilación de las cejas, sustituyéndolas por un calderón musical pintado, cuyo punto es el ojo; no encuentro punible la fricción de los labios con sobreasada de Mallorca; no siento tampoco repugnancia por la adaptación de pestañas falsas a los párpados legítimos, ni de ojeras episcopales que no tienen justificación; me tiene sin cuidado el masaje que reduce las caderas exuberantes y aun las pantorrillas botijiles a su más mínima estrechez; y me importa un rábano, en fin, el aplastamiento de la región pectoral hasta dejarla elegantemente convertida en un almanaque de pared... sin taco. Pero no quiero dejar de consignar antes de estampar mi asendereada firma en este trabajo, que todo lo referido me llena de asombro, particularmente cuando se trata de mujeres de perfecto palmito y armónica figura que, a pesar de sus encantos naturales, se depilan, se embadurnan, se aplastan y se «masajea» por imitar a ciertas amiguitas irregulares, que no tienen que agradecer a la madre Naturaleza ni tanto así.

Y conste que me señalo a la uña del meñique. Y conste, además, que les deseo a ustedes un mes de mayo felicísimo.

EEVVA

ARTE Y CIENCIA DOMÉSTICA

El trabajo de la mujer en el hogar y fuera de él

La mu' er vana considera como substantivo lo que es accesorio, y como accesorio lo que es substantivo.

LICKEFETT.

Uno de los grandes atractivos que tiene la mujer moderna, es precisamente el que cultiva la elegancia y el trato social, sabe colaborar con el doctor a la cabecera de sus seres amados y no desdén el cuidado de los detalles de su hogar.

Después de una enfermedad es muy delicado el plan a seguir con respecto a una alimentación graduada. Muchas veces fracasa el éxito alcanzado por ñar demasiado el médico en la discreción o suficiencia del ama de casa, a la que no siempre acompañan estudios sobre éstos problemas, nuevos relativamente en los planes de cultura femenina, y que empiezan a estar de moda en algunos elegantes internados que se inauguran con la denominación de «Escuelas de Economía doméstica».

La mujer nueva aventajará en este sentido a la antigua, que no estudiaba.

Las frecuentes e inesperadas recaídas que ponen en peligro la vida del paciente son debidas en muchos casos a imprudencias en la manera de administrar los alimentos, aunque estemos llevados del mayor cariño y buen deseo hacia nuestros enfermos.

Por ello es interesante disponer de algún plan que pueda servir de base o guía para confeccionar otros, y que esté sometido a la aprobación de algún doctor, como el que os detallo a continuación, con el propósito de ayudaros en vuestro papel importantísimo de enfermeras o amas de casa.

MENUS DE CONVALECIENTES

Aumentando gradualmente sus propiedades alimenticias.

- 1.—Sopa muy clara, de caldo de gallina y sémola.
Pescadilla hervida en agua de sal con poco caldo.
- 2.—Un tazón pequeño de sopa con caldo de gallina, sémola, un poco más espesa que la anterior, y con una yema de huevo.
Una raja de pescado blanco.
- 3.—Un plato de sopa de sémola o tapioca, hecha con caldo de gallina, y un huevo batido en la misma sopa.
Una raja de merluza hervida.
Postre: Una cucharada de mermelada. Una taza de leche con un poquito de malte.
- 4.—Un plato de sopa.
Un plato pequeño de acelgas hervidas con agua y sal y sencillamente aderezadas.
Una raja de pescado, aderezado con aceite y limón.
Postre: Mermelada de pera. Una taza de leche con malte.

Las cenas pueden ser las mismas o semejantes,

cuando ya está permitido; pero en menos cantidad y suprimiendo el dulce si hay alguna décima de fiebre.

COMIDAS UN POCO MAS ABUNDANTES

- 5.—Sopa con sémola o tapioca, hecha con caldo de gallina y carne.
Acelgas, un platito, hervidas con muy poca agua, o sea casi al vapor.
Pescado blanco hervido y aderezado con aceite y limón.
Un huevo hecho en tortilla a la francesa, con un poco de leche y con muy escaso aceite.
Postre: Dulce de pera con mermelada de ciruela.
Una taza de leche con muy poco café.

- 6.—Sopa con caldo de vegetales.
Raja de pescado.
Tortilla de acelgas.
Postre: Manzanas asadas. Mermelada de pera.
Taza de leche con café o malte.

- 7.—Sopa de pan con caldo de huevos y vegetales.
Una chuleta pequeña de riñonada de ternera (frita).
Pescado blanco hervido.
Postre: Manzanas o peras asadas. Dulce de ciruela. Leche con malte o con café.

- 8.—Puré con caldo de vegetales o de gallina y carne.
Chuletitas de cordero lechal (fritas y rociadas con limón).
Pescado blanqueado.
Tortilla de verdura.
Postres: Flan con claras y yemas. Dulce de guinda o ciruela. Leche con malte o café.

- 9.—Sopa de puré con caldo de vegetales.
Tortilla de merluza.
Chuleta de ternera.
Postre: Crema de maicena, de café u otras. Mermeladas. Café con leche.

Estas listas de comidas o cenas de convaleciente se pueden ir modificando con algunas variaciones en cada uno de los diferentes platos para que tengan nuevos estímulos y nuevas propiedades nutritivas, hasta que el convaleciente entra en el plan de alimentación general de la familia, desde luego con las precauciones y las restricciones que la prudencia aconseja en cada caso, teniendo en cuenta la índole de la enfermedad que haya padecido.

Los adelantos prácticos, los inventos, van llegando al hogar doméstico, aunque no con la rapidez que sería necesaria para alivio de las amas de casa, cada día más mortificadas por la falta de preparación de sus criadas y por las crecientes exigencias que van mostrando hasta las analfabetas.

Cuando el flúido eléctrico sea más barato se sim-

plificarán y harán más amenas muchas ocupaciones.

En América, para fabricar armarios de cocina a medida del gusto de las amas de casa, se han ideado especie de concursos pidiendo la opinión a éstas, y han dado por resultado la adaptación de alguno muy práctico, que evita infinidad de molestias. En él se encuentran, además de cajones, tablas y departamentos para colocar objetos y comestibles, las características siguientes: desde el espejo incrustado que nos advierte si llevamos harina de confeccionar un bizcocho, por ejemplo, hasta la tabla de planchar plegable con la plancha y enchufes de la corriente eléctrica, no sólo para la luz, sino para la plancha. Tienen también reloj, pupitre para trabajar en él y hacer anotaciones, molinillo de café, taburete oscilante, etc., etc. Esto le da una utilidad extraordinaria, en un reducido espacio para mayor comodidad.

LAS TIENDAS RECORRIENDO LAS CALLES

Las tiendas viajantes para servir los artículos necesarios al desayuno, la comida y la cena, están estudiándose para generalizarlas más y más, con el fin de abreviar el tiempo que las señoras o las muchachas invierten en las compras.

Son en realidad camiones-automóviles, que no sólo se construyen para llevar a las puertas de las casas los comestibles, sino también para otros ramos de mercaderías al menudeo.

Todo cuanto simplifique las ocupaciones domésticas es digno de aplauso y las mujeres lo tributamos con el mayor interés.

PARA CORTAR VEGETALES

Para cortar vegetales en la cocina suele emplearse el cuchillo o la tijera cuando se necesitan muy menuditos, como el perejil, la cebolla, la hierbabuena u otros; pero modernamente se ha ideado un aparato, como un trillo, con ruedas múltiples, para cortarlos con precisión y prontitud, sin necesidad de mancharse los dedos. Se venden ya en España; los he visto en los escaparates y he tenido el gusto de ensayarlos. Son estimables para las señoras y señoritas que temen a la cocina por el perfume que ocasiona el cortar a mano algunos vegetales demasiado insinuantes.

PLANCHA DE AUTOCALEFACCION

Sería conveniente, para economizar tiempo y molestias, que se generalizasen estas planchas, que llevan consigo mismas la calefacción, mediante un depósito esférico que se llena de gasolina o petróleo Kerosene (aceite de carbón), con la ventaja de que puede encenderse con un fósforo. En los Estados Unidos se están vendiendo y esparciéndose por el extranjero. En Madrid las he visto con depósito de alcohol. Otro día os daré cuenta de más detalles de la casa.

MELCHORA HERRERO.



7 Traje de terciopelo con manga de brochado, igual al canesú ensanchado en la bocamanga.
8 Traje de sarga con manga recta y lisa, sin puño; adornado con vivos y botones.

1 Un largo *panneau* plisado, cayendo bajo un bolsillo da a este traje de crespón de China, la amplitud necesaria. Los grandes volantes plisados de una *écharpe* armonizando con el vestido le añaden una nota de graciosa elegancia.
2 El *pongée* marfil del cuerpo se halla mezclado con el *pongée* estampado azul porcelana. La falda, completamente plisada, es de *pongée* liso, del mismo tono azul porcelana y recortando en dientes de sierra en el bajo.
3 El recuadro de la cintura y del chaleco en vuela estampada, de este traje de vuela liso, se halla formado por una *ruche* de cinta de crespón de China lavable. Los bolsillos están dispuestos en el cinturón.
4 Sobre la falda de este traje de mucho vestir, caen por delante y por detras, *panneaux* de crespón Georgette o de vuela, planos en el centro, plisados en los lados. Amplio cinturón anudado de crespón Georgette o vuela plisado.
5 Traje de pañete etrusco y rosa ladrillo, bordado encarnado etrusco. El bordado del cinturón se vuelve a encontrar en tiras horizontales sobre la capa.
6 Traje de sarga marino guarnecido de galón rojo vivo y de una chorrera de lencería que resultaría bonito bordar con algodón encarnado.
Este traje cortado y preparado, 120 ptas. Terminado, 146 pesetas.





9

9 Traje de sarga encarnada; galones y cinturón de cuero negro.

10 Traje de *coteline*, cabeza de negro cruzado y abotonado en el lado.

11 Traje túnica de popelina gris, adornado delante con una larga tira de cinta gris. (Patrón trazado figuras B 8 a B 14 de la «Hoja suplemento»).

Explicación del patrón trazado.

El patrón de este traje consta de 7 piezas numeradas de B-8 a B-14.

B-8.- Este patrón es la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y aplicará por el doblado a la parte del patrón que lleva la indicación de mitad de delante y así se cortará el patrón de la derecha, sa-



10

11

cando otro igual para el de la izquierda. Se coserá según 10-11 con la línea 10-11 de la espalda que forma el hombro. Se prolongará el patrón en las cantidades indicadas por los hechos. La línea 13-14 es en la que se coserá el volante en forma. El patrón de debajo está doblado.

Pieza B 9.—Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el patrón según la línea indicada «Mitad de detrás sin costura» cortando la tela y según el patrón sacará completa la espalda. La línea 10-11 forma el hombro y la línea 12-15 el costado. El patrón está doblado en el dibujo.

Pieza B 10.—Es la mitad del volante en forma. Se doblará al hilo la tela y se sacará completo el patrón del dibujo. El patrón de la parte de detrás será el mismo y se coserá el patrón a la falda según la línea 13-14; el costado va suelto.

Pieza B 11.—Es la manga. Se cortará y coserá según 18-19 y según 20 bis-20 habiendo cortado primero la pinza 20-20 bis.

Pieza B 12.—Es el puño, que se cortará y coserá al borde inferior de la manga según 19-20.

Pieza B 13.—Es la tira del delantero. Se cortará



12

de cinta gris o galón. Corresponde al lado derecho del delantero dejando debajo los ojales del cierre.

Pieza B 14.—Forma la mitad del cuello que se cortará de batista y se doblará.

12 Traje de reps color avellana, cinturón de la misma tela y botones de galatita. (Patrón trazado A 1 a 7 de la «Hoja suplemento»).

Explicación del patrón trazado.

El patrón de este traje se compone de 7 piezas. A 1, es el delantero del traje: se colocará la tela doblada al hilo y se cortará la parte del cuerpo correspondiente al pliegue de la falda, poniendo en el borde los ojales (patrón de la parte derecha) y en el borde del patrón del lado izquierdo (que es igual al lado derecho) se harán los ojales; el delantero se cose siguiendo la línea 1-5 a la línea 1-5 del costadillo, y se cose según la línea 5-6 a la línea 5-6 de la espalda. En el dibujo se ha doblado el patrón pues no cabía en el mismo. Para cortar la tela se extenderá bien el patrón.

Pieza A 2.—Corresponde al costado y se coserá según 1-5 con el delantero y según 5-4 con la espalda y según 2-3 se coserá con el hombro 2-3 de la espalda y la línea 3-4 formará la parte de delante de la sisa. El costado izquierdo es igual.

Pieza A 3.—Forma la mitad de la espalda. Se corta la tela al hilo según 3 bis-6 bis. La línea 2-3 forma el hombro; la 3-4 la parte de detrás de la sisa y la 4-6 el costado. El patrón está doblado y se desdoblará para cortar la tela sobre el patrón.

Pieza A 4.—Forma la manga. Una vez cortada se coserán 7-8 y 9-9 bis con 7-8 y 9-9 bis.

Piezas A 5-A 6 y A 7.—Forman las tres partes del cinturón y se da el patrón mitad pues se cortará la tela de cada parte doble para tener la parte izquierda de cada pieza.

El cuello blanco es de batista.



13

14

Alguna variedad ofrece en la actual temporada el corte de los vestidos «sastre»; en vez de una chaqueta larga o semi larga, boleros bastante cortos que no descienden apenas más bajo que el talle normal, y cuya línea es la de lo alto de los trajes rectos. El cuello con solapas, las mangas ajusta las conservan el carácter sobrio del estilo. Algunas chaquetas de mayor fantasía se abren ampliamente sobre un chaleco plisado que recuadran en el bajo del faldón estando sólo cruzado y cerrado.

13 Traje sastre de tricotina lisa y plisada.

14 Traje sastre en crespón de Marruecos. Chaleco de muselina de seda plisada y bordada.



15

16

17

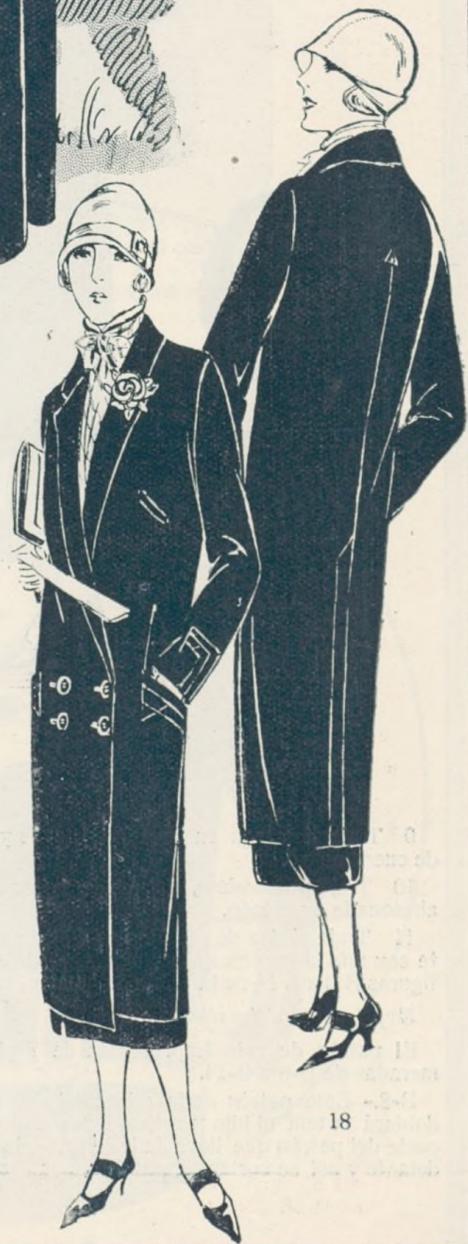
Este traje, forrado de seda, cortado y bien preparado a la medida y todo lo necesario para terminarlo, 169 ptas. Terminado, 188 ptas. El sombrero terminado, 58 pesetas.

15 Traje sastre bolero de popelina avellana, bordado marrón.

16 Traje sastre de *marocain* negro y crespón de China blanco, bordado.

Este traje cortado, preparado, dibujado y empezado el bordado, 176 ptas. Terminado, 198 ptas. El sombrero terminado, 64 pesetas.

17 y 18 Espalda y delantero de un *renligte* ligeramente arqueado, con una pinza. Las solapas alargadas, el abotonado colocado recto, y reducido a cuatro botones, los bolsillos cortados en sentido oblicuo dan al modelo un aspecto de elegante sencillez, acentuado con una pinza que prolonga hasta mitad de la espalda una costura arqueada terminada con una abeja de seda.



18



19

20



21

22



23

24

19 Traje de sarga marino aclarado con un chaleco y un cuello de *organdi*.

Para esclarecer un traje obscuro, para alegrar la sobriedad de un «sastre», nada mejor que un chaleco de piqué, de *reps* o de *organdi*—a veces reducido al tamaño de una simple tira en el delantero, pero frecuentemente alargado como plastrón.

Los chalecos planos son evidentemente los más prácticos para el lavado y planchado, pero es posible añadirles la gracia de los plisaditos (véase el modelo), recuadrando un cuello amplio y un pliegue hueco, o atenuar la corrección casi masculina con grupos de plieguecitos, como en la fig. 22. El *organdi*, fresco y vistoso, es adecuado para los trajes juveniles; se les varía el efecto con bordes por encima o volantitos en *organdi* de color.

20 Traje de crespón blanco fileteado, cuadrículado, bordeado de *organdi* en color.

21 Traje de «fular» estampado y plisado liso. Berta de *organdi*.

22 Traje de crespón de Marruecos. Chaleco y cuello de *reps* de algodón marfil.

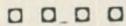
Cortado, preparado y todos los materiales para terminarlo, 141 pesetas. Terminado, 159 pesetas.

23 Traje de *marocain* de lana con manga lisa y recta, adornada de una tira de galón bordado, igual que el cuello y el delantero.

24 Traje de «charmeuse», adornado con bordados y cinta de seda en el puño.



25



29 Sombrero guarnecido de un pañuelo de pongée estampado, anudado a un lado.

Este sombrero, terminado, 56 pesetas.

30 Traje de crespón de China liso y plisado.

31 Capelina en reps, bordado de puntos de grèbiche.

32 Capelina de lienzo, adornada con cinta. Se pueden poner pajaritas de cinta de crespón de China lavable, o ejecutar dientes de sierra en la base de cada trozo de la copa, con grandes puntos llanos de lana, de seda o de rafia.

33 Sombrero de piqué blanco, bordado de azul.

34 Sombrero de cretona al color del traje.

35 Fichú a la campesina y capota de cretonas antiguas.

36 Sombrero, cuerpo y bolsa de labores hechos con pañuelos de flores.

37 Traje de vuela de algodón blanco; mangas cortas.

Pequeña «cloche» ceñida con un pañuelo rameado, atado por delante.

(Patrón trazado, figuras J 64 a J 69 de la «Hoja Suplemento».)

Este traje consta de 8 piezas:

Piezas J 64a y J 64b. Forma el delantero del traje. Los dos patrones se unirán a lo largo de A. B. y así queda formado el patrón del delantero del cuerpo, con hombro, costado y manga, y patrón de la mitad del paño de delante de la falda. Se doblará la

25 Traje de crepé de seda en dos tonos

26 Abrigo tres cuartos para llevar sobre el traje de la fig. n.º 25. Este traje, preparado, juego con abrigo forrado de seda y todo lo necesario, 350 ptas. Terminado, 386 pesetas. Se hará en los mismos tonos que dicho traje.

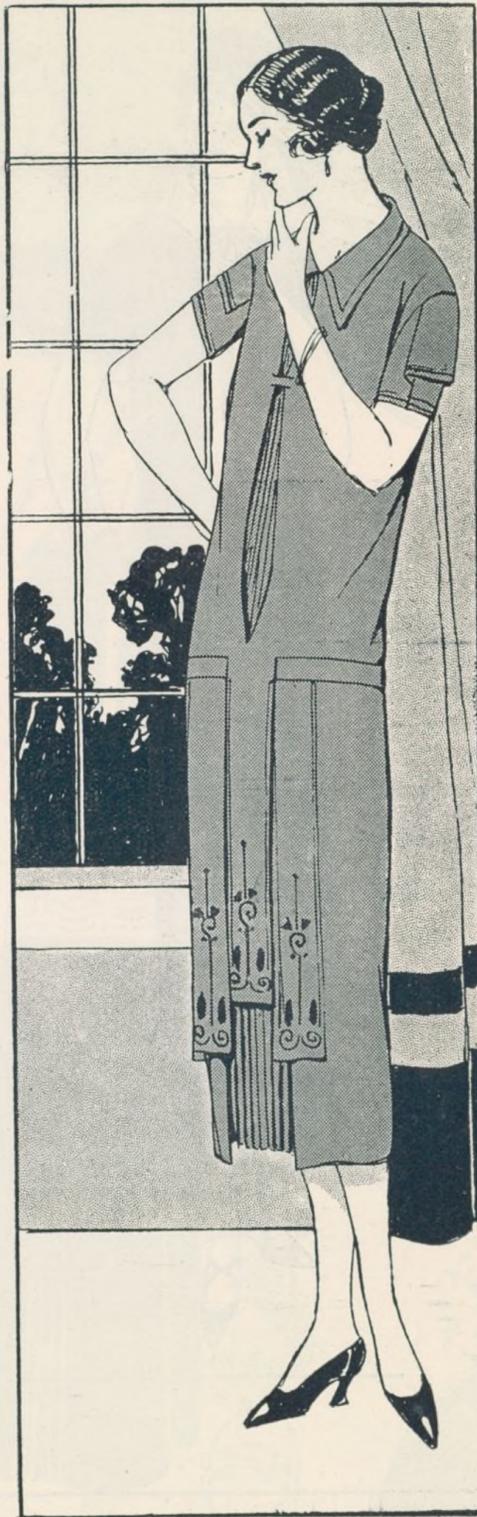
27 Abrigo en seda o paño adornado con bordados.

28 Vestido en seda adornado con bordados. El traje hace juego con el abrigo de la fig. n.º 27. Este elegante traje y juego de abrigo forrado de seda preparado y todo lo necesario para terminarlo, 295 ptas. Terminado, 359.

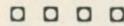


26

27



28



(Mitad de detrás sin costura.) La línea 16-17 forma el hombro; la 17-18 forma el hueco de la manga; la 18-19 el costado. Se cortará la tela según 19-D para poder formar los pliegues de la falda. Se prolongará la línea que empieza en C y la línea que empieza en 19, en las cantidades indicadas por las flechas. El patrón se corta entero la espalda y falda. Antes de cortar la tela se unirán los patrones J 65 a y J 65 b a lo largo de C D.

Pieza J 66. Es la mitad del pechero. Se dobla la tela al hilo y se aplicará sobre 21-22 del patrón, y así se sacará el patrón del pechero completo. Se coserá según 20-23 y 23-22 a las líneas 20-23 y 23-22 del delantero.

Pieza J 67. Forma el tablon que se sacará según el patrón.

Pieza J 68. Forma la mitad del cuello, que se sacará doblando la tela y sacando el cuello doble.

Pieza J 69. Forma el bias de la manga.

38 Traje de reps marino bordado y crespón de China plisado; cuello Claudina, de organdi.

39 Traje de crespón satén concha; volantes plisados de crespón Georgette de igual tono. El modelo debe su elegancia a los plisados de crespón de China, encajados como «panneau» sobre el delantero de la falda y flotando como chorrera en el escote.

40 Traje de popelina verde almendra, bordado tono sobre tono. Tira festoneada en camafeo. Volantes plisados.

41 Traje hecho de lienzo de Jouy, de fondo amarillo con rameado de flores. Se sobre-

ponen volantes da *organdí* amarillo. Chaleco de *reps* blanco. (Patrón trazado figuras D 24 a D 31 de la «Hoja Suplemento».)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje se confecciona con los patrones contenidos en los números D 24 a D 31.

Pieza D 24. Es el delantero del traje. Se corta la tela al hilo, aplicándola a la línea del patrón que lleva la indicación «Unión con el tablón», y se saca así el delantero de la derecha, repitiendo el patrón para la parte izquierda del delantero. Se coserá según 31-32 con el 31-32 de la espalda, que formará el hombro. Se coserá según 33-34 con el correspondiente de la espalda para formar el costado. Se coserán los volantes siguiendo las líneas indicadas en el patrón.

Pieza D 25. Forma la espalda. Se doblará la tela al hilo y se colocará el doblez en la línea del patrón que lleva la indicación «Mitad de detrás sin costura», y así se sacará la espalda completa. Se coserá la línea 31-32 y 33-34 con sus correspondientes del delantero para formar el hombro y el costado. Se coserán los volantes en las líneas indicadas en el patrón.

Pieza D 26. Forma el tablón de delante. Se doblará la tela y se sacará el tablón completo, cosiéndolo al delantero izquierdo y derecho del vestido.

Pieza D 27. Forma el cuello, y el patrón da solamente la mitad. Se doblará la tela y se cortará doblada para sacar el patrón doble.

Piezas D 28, D 29, D 30 y D 31. Forman los volantes, y se cortarán dobles para sacarlos completos. Se coserán poniéndolos sobre las líneas indicadas en el delantero y espalda.

42 Traje de *pongée* marfil. El bajo del delantal, recuadrado de dos *panneaux* plisados, se adorna con un motivo de bordado rosa coral, cuyo matiz vivo se repite en el escote. Cinta rosa coral.

(Patrón trazado, figura F 38 a F 42 de la «Hoja Suplemento».)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—Este traje tiene su patrón compuesto de siete piezas:

Pieza F 38. Es la mitad del delantero. Se toma la tela al hilo y se dobla por la mitad, aplicándola al patrón según la línea 1-1bis, cortando la tela y saliendo así el delantero completo, se harán los pliegues correspondientes indicados en el patrón. La línea 2-3 formará el hombro. La 3-4 la manga y la línea 4-5 formará el costado, que se coserán con sus correspondientes de la espalda.

Pieza F 39. Forma la espalda. Se cortará la tela al hilo, doblándola y aplicándola al patrón según la línea 6-6 bis, y obteniendo así completa la espalda. Se hacen los pliegues indicados. La línea 2-3 formará el hombro. La 3-4 la manga y la 4-5 el costado, que se unirán con sus correspondientes del delantero.

Piezas F 40, 41 y 42. Forman los bieses, que en la F 40 y F 41 serán de terciopelo o seda, y en la F 42 de la misma tela que el traje.



29



30



32



40



33



34



35



36



37



38

C. KEUDEL.



39



31



41

42



43

43 Traje de tafetán color *beige*, con tabloncitos montados sobre un calado, botones y cinturón.

44 Traje de crespón *marocain*, adornado de galón bordado y jaretones formando volantes.

45 De crespón de China, adornado con motivos aplicados y bordados.

46 Traje de *marocain* liso, combinado con *marocain* estampado.

47 De franela blanca y crespón de China de batik.

Este traje para niña de ocho a diez años, cortado, preparado, hecho el batik y todo lo necesario para terminarlo, 87 pts. Terminado, 98 pesetas.

48 De crespón *marocain*. La falda formando túnica.

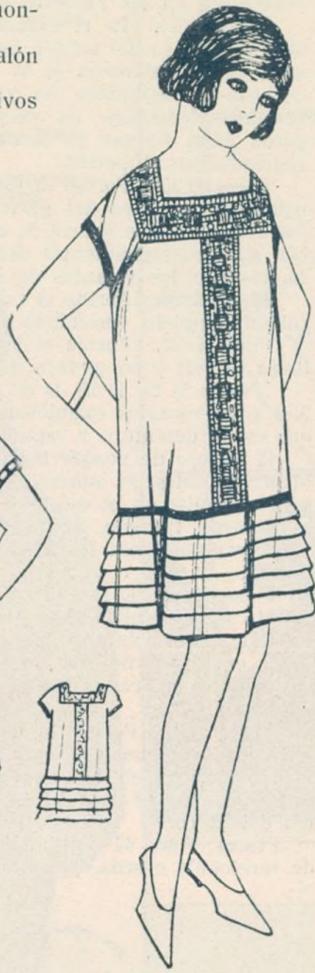
49 De *marocain* de algodón, bordado formando cuadrícula.

50 De fular liso y canesú estampado; falda de volantes fruncidos.

Cortado y preparado para niña de siete a nueve años, 65 pts. Terminado, 78 pesetas.



45



44



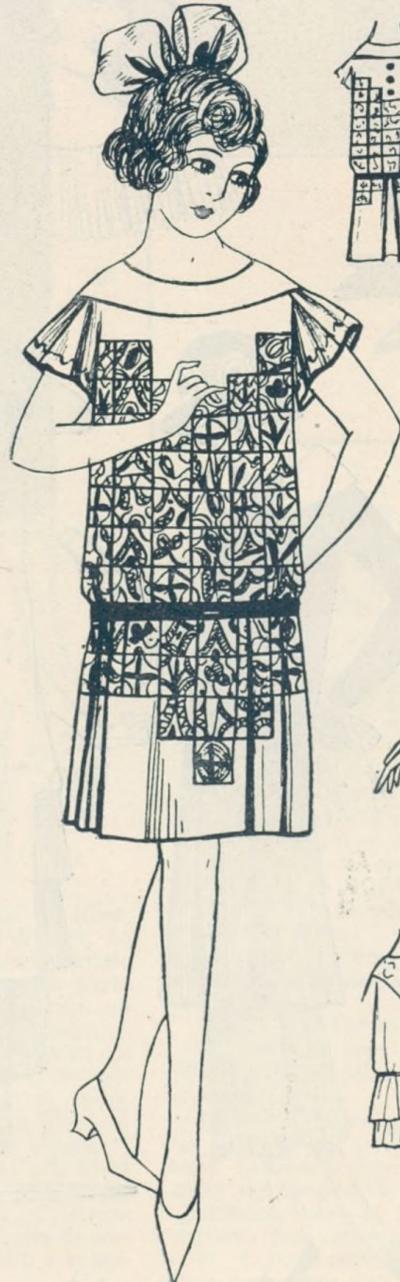
46



47



48



49



50



51



52



53



54

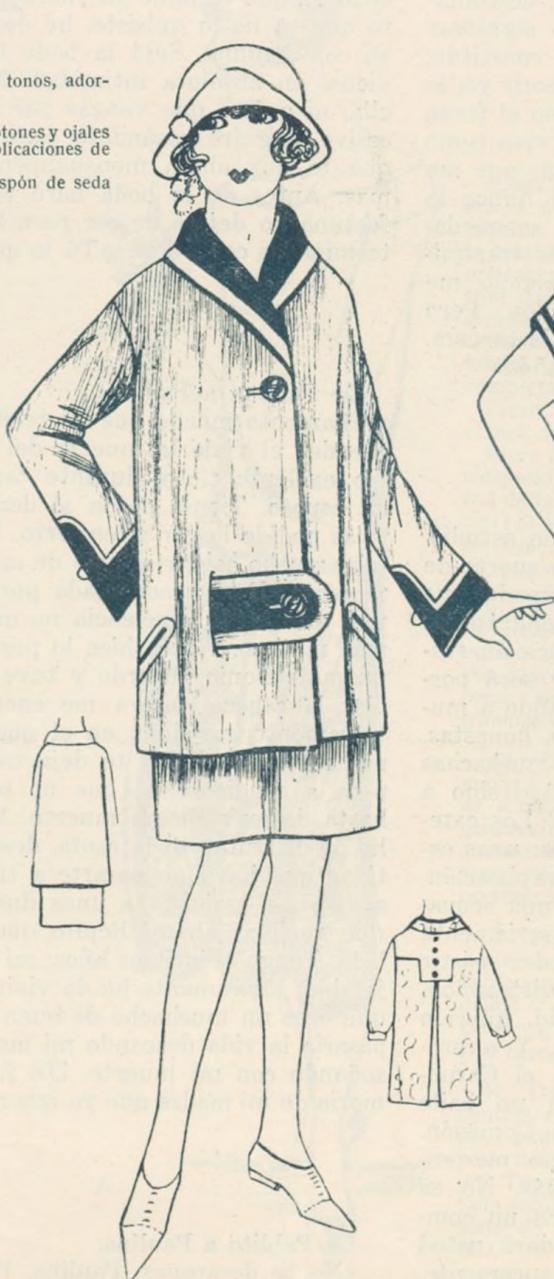
51 De marocain liso y estampado.
 52 Traje de linón, adornado con tiras de Jouy.
 53 Traje de paño fino color verde, adornado con un bordado.
 Traje preparado, principiado el bordado y materiales para terminarlo, 52 ptas. Terminado, 67 ptas. Es para niña de seis a ocho años.



55



56



57



58

54 Traje de crespón de China de dos tonos, adornado con bordados.
 55 Traje de fular con falda plegada.
 56 De esponja lisa estampada con botones y ojales
 57 Traje casaca de duvetina con aplicaciones de gamuza.
 58 De crespón Georgette beige y crespón de seda oscuro, cortado elegantemente.

Cláusulas testamentarias

I

De don Pablo a Pablito:

«Con tus ligerezas has conseguido que yo me ponga serio por primera vez. Las cosas no pueden seguir así. Ya tienes edad para formalizarte. Lo que deseo es tu bien; que seas hombre de provecho; que acabes la carrera; que te establezcas aquí y que pueda yo morir tranquilo, pues ya son pocos los años que me quedan de vida, dejando un sucesor digno, que no ha de desbaratar la fortuna que tantos sudores me costó reunir. Me tienes disgustadísimo con tu conducta. Llevas dos veranos sin venir al pueblo. Aseguras que te quedas en Madrid porque te suspendieron en junio y tienes que prepararte para septiembre. Yo voy creyendo que buscas los suspensos de junio para seguir en la corte con tus trapicheos. Te repito que esto no puede continuar. De lo contrario, tocarás las consecuencias. Sabes que la edad no ha logrado agotar mis energías y que mis amenazas, cuando las formulo, no dejan de cumplirse. Reflexiona bien y no seas botarate. Eres mi único sobrino carnal. Si no me pones en el disparadero de cortar por lo sano, para ti ha de ser todo lo mío, descontada, naturalmente—y ello no ha de significar gran cosa—, la renta que hay que constituir para que no quede abandonada, al morir yo, la pobre Paulina, que cuida de mí como si fuese mi propia hija, y gracias a ella no vivo como un hongo. A propósito de tu prima, que me encarga te salude. ¿No te ocurrió nunca la idea de casarte con ella? Así todo se quedaría en casa y moriría yo doblemente tranquilo. Piensa en mi proyecto. Aceptándolo me proporcionarías una gran satisfacción. Pero primero formalízate, estudia, acaba la carrera. No amargues a tu tío sus últimos años.»

II

De Pablito a don Pablo:

«Me juzga usted mal. Cree que no estudio. Pues sí estudio. Pero tengo la mala suerte de que los catedráticos me hayan tomado una rabia inexplicable. ¿Por qué me tendrán los catedráticos esa rabia que se traduce en suspenso sobre suspenso? A lo mejor será porque me han visto por ahí acompañando a muchachas guapísimas y, por supuesto, honestas. Envidia, indudablemente. Pero, las muchachas bonitas ¿a quién han de hacer caso sino a los estudiantes que somos jóvenes? Los catedráticos son feos, viejos, desaliñados: unas estantiguas. Yo no encuentro otra explicación, porque asisto a clase siempre que mis ocupaciones me lo permiten, y estudio seriamente cuantos días calculo que voy a poder asistir a clase. ¿Que me procuro alguna distracción, siempre honesta? Estoy en la edad, querido tío. Y esto no es para alarmarse. Y a propósito de distracciones. Se acerca el Carnaval. Varios compañeros organizan un baile benéfico. Me han nombrado de la Comisión. Convendría que el mes que viene me enviara usted quinientas pesetas más. No es cosa de que haga un mal papel. Es un compromiso. Lo de Paulina, a quien dará usted mis recuerdos, no me agrada, francamente. En primer lugar soy todavía muy joven y no he pensado siquiera en el matrimonio. Tiem-

po habrá para ello. Ahora, esta preocupación me apartaría de los estudios, y usted mismo quiere que acabe antes la carrera. Déjeme aprovechar bien los años mejores de mi vida. En segundo lugar, aun reconociendo que Paulina es una excelente muchacha, capaz de hacer feliz a un hombre, no llena mis aspiraciones. No la encuentro suficientes atractivos físicos. Por añadidura es una señorita de pueblo. En fin, no me hable usted de matrimonio. Déjeme darle gusto en lo de acabar la carrera, que la acabaré indudablemente, pues no ha de ser eterna la ojeriza de estos profesores antipáticos. Y, por Dios, no olvide lo de las quinientas pesetas, que quedaría en mal lugar con mis compañeros.»

III

De don Pablo a Pablito:

«Sobrino mío, no estoy dispuesto a gastar más tinta en balde. Decididamente, para ti no hay enmienda. Y ha llegado la hora de cortar por lo sano. Puedes seguir en Madrid cuanto te plazca. Puedes terminar la carrera a la edad en que terminó su vida Matusalén. Puesto que tú no lo quisiste, he decidido casarme yo con Paulina. Será la boda la semana que viene, en absoluta intimidad. Ni te invito a ella, ni quiero que vengas por aquí en lo sucesivo. Seguiré pasándote, para que vivas, lo que te doy ahora mensualmente y un poco más. Antes de la boda haré testamento. Mi fortuna no dejará de ser para ti; pero en determinadas condiciones. Tú lo quisiste.»

IV

De Paulina a Pablito:

«Lamento mucho que no te decidiera a emprender el viaje la muerte del que fué nuestro excelente tío y durante tan pocos meses mi esposo. Tienes razón al decir que no habrías podido llegar al entierro. Pero te importaba mucho asistir al acto de apertura del testamento. Estoy acojonada por muchas razones, aunque la conciencia no me remuerde lo más mínimo. Antes hice lo posible por evitar un matrimonio absurdo y tuve al fin que doblar la cabeza. Ahora me encuentro con un testamento rarísimo, en el que no tuve arte ni parte. Don Pablo te deja toda su fortuna; pero a condición de que no podrás poseerla hasta después de mi muerte. Mientras tanto, he de disfrutar yo la renta, descontada la cantidad que hay que pasarte a ti todos los meses y que asciende a unos duros más de los que recibías ahora. Repito que estoy atribulada. Tengo veintitrés años; mi salud es inmejorable; lógicamente he de vivir mucho. Yo sé que eres un muchacho de buen fondo. Otro se pasaría la vida deseando mi muerte, al menos soñando con mi muerte. ¡Te juro por la memoria de mi madre que yo ignoraba todo esto!»

V

De Pablito a Paulina:

«No te desazones, Paulina. Puede conciliarse todo perfectamente. La mejor solución es que nos casemos.»

VI

De Paulina a Pablito:

«Cierto que habría sido esa una solución. Pero es imposible. En primer lugar, conociendo tus gustos, yo no te habría aconsejado que te casaras conmigo. Soy una muchacha de pueblo que no puede llenar tus aspiraciones, sin atractivos suficientes para interesarte. Pero aunque mis recomendaciones fueran inútiles, como lo fueron las que hice a don Pablo para disuadirle de aquel matrimonio absurdo, hay algo más. El testador ha previsto el caso. Voy a copiar una cláusula testamentaria de que hasta ahora no te di cuenta por discreción: «Si algún día mi viuda se decidiera a contraer matrimonio con mi citado sobrino Pablo, se entenderá que aquélla renuncia a la renta y éste al capital, que pasará íntegro a los establecimientos benéficos que citaré, los cuales invertirán la renta íntegra en su sostenimiento.» Y yo estoy obligada a cumplir esta cláusula, no por defender la renta que se me asignó, sino por defender lo tuyo...»

VII

De Pablito a Paulina:

«Resignación, querida prima. Nuestro excelente tío hizo, más que un testamento, una obra de arte. Vive tranquila, que por muchos años que vivas no seré yo quien desee tu muerte. Y bien sabes que en todo caso soy el único que la podría desear. Pero no.»

VIII

De Paulina a Pablito:

«He adoptado una determinación en obsequio tuyo. Sola no estoy bien. Los administradores me engañan. Tengo la obligación de defender, por lo mismo que no es mía, sino tuya, la fortuna de don Pablo. Necesito un hombre que vele por mí y por ti. He decidido casarme. Enrique Rodríguez, el hijo del registrador de la Propiedad—¿te acuerdas de él?; jugaba con nosotros cuando éramos niños—será dentro de dos semanas mi esposo y tu primo. El testamento autoriza este enlace; hay una cláusula que dice: «Si mi viuda se decide a contraer matrimonio con persona que no sea mi citado sobrino Pablo, seguirá disfrutando la renta del capital y éste pasará íntegro a mi sobrino Pablo a la muerte de la susodicha.» Creo que aprobarás mi decisión como conveniente.»

IX

De Pablito a Paulina:

«En efecto; me parece muy bien. Yo también he tomado otra determinación. La semana que viene embarcaré para América. Procuraré por todos los medios hacer una fortuna. En cuanto la haga me casaré, procurando tener pronto hijos. Y encargaré a mis hijos que si ellos no los tuvieren dejen sus respectivas fortunas, al morir, a mi querida prima Paulina, que vivirá aún si se cumplen mis cálculos. ¡Ya ves hasta qué punto deseo tu muerte!»

F. AZNAR NAVARRO.



59



60

59 Traje de primavera para jovencita, en vuela de seda tilo; túnica recortada, tablero de encaje del mismo color.

60 Traje estilo «gamine» en sarga marino. Cuello, botones, guarniciones e iniciales de satén rojo vivo. (Patrón trazado, figuras H 54 a H 59 de la «Hoja Suplemento»)

Explicación del patrón.—Este traje consta de las piezas H 54 a H 59.

Pieza H 54. Es el canesú de delante. Se cortará formando el lado derecho y luego dando la vuelta al patrón se sacará el lado izquierdo. La línea 16-19 es para unir con el delantero. La línea 17-18 para formar la abertura de la manga.

Pieza H 55. Forma la mitad del delantero. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el 16-16 bis del patrón sacando así el patrón completo del delantero. La línea 19-16 se une al canesú y la 19-19 bis al costado.

Pieza H 56. Forma el canesú de la espalda (mitad). Se dobla la tela al hilo y se aplicará al patrón sobre la línea indicada «Mitad de detrás» y se sacará así el canesú completo de la espalda. La línea 17-18 forma el hombro, la 18-19 la abertura de la manga.



61

Pieza H 57. Forma la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre el patrón donde está indicada «Mitad de detrás» y así se obtendrá la espalda completa.

Pieza H 58. Es el bias de la manga.

Pieza H 59. Corresponde a la mitad de la falda y, se cortará siguiendo las indicaciones del croquis reducido.

61 Traje túnica de crespón «fascinación» herrumbre, con placa de satén paja; bordado herrumbre y negro.

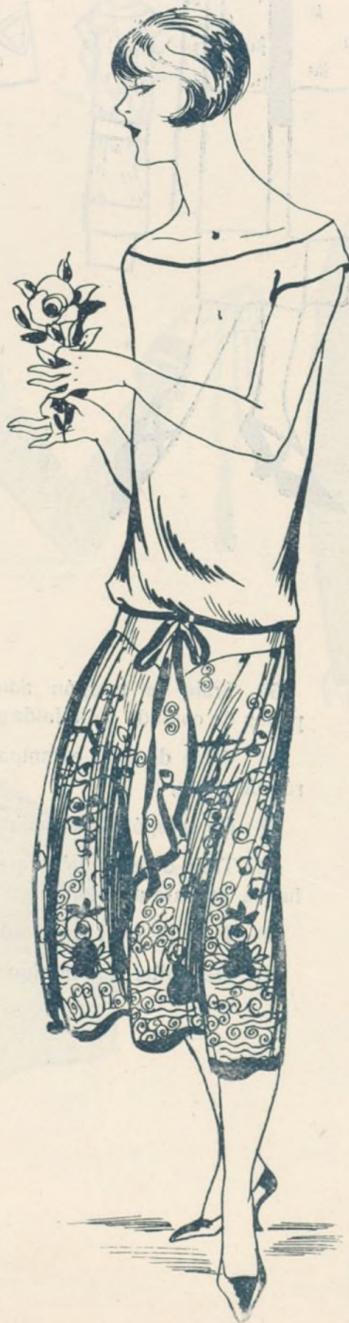
62 Traje de primavera, en crespón de China negro, guarnecido de plisaditos, sobre falda satén negro, bordado tono sobre tono.

63 Traje para *té dansant* en satén verde jade, con bordados herrumbre. Cinturón de satén *ciré* herrumbre.

64 Traje para jovencita, en *organzi* rosa pálido estampado flores y dibujos. Termina recortada sobre falda plisada de la misma tela.



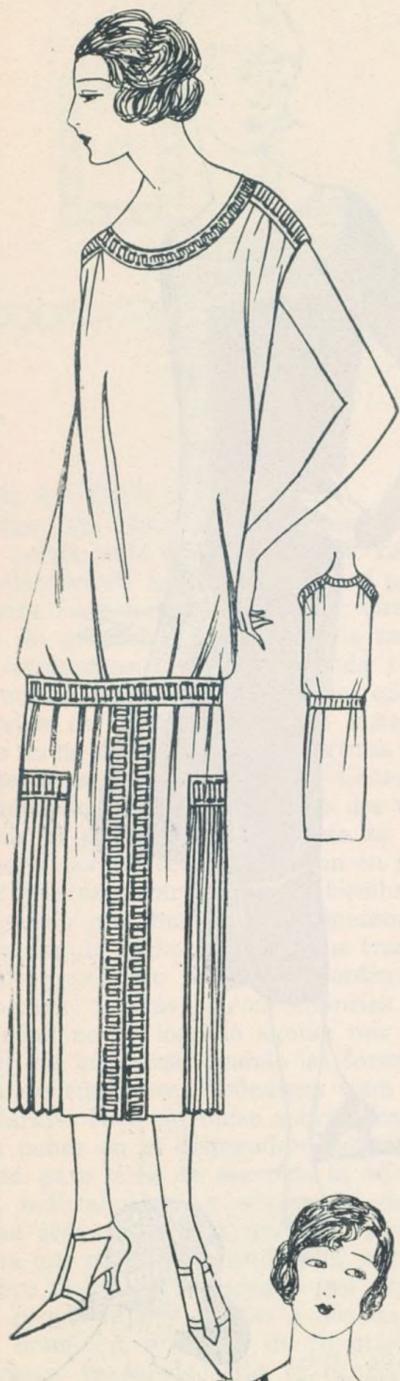
62



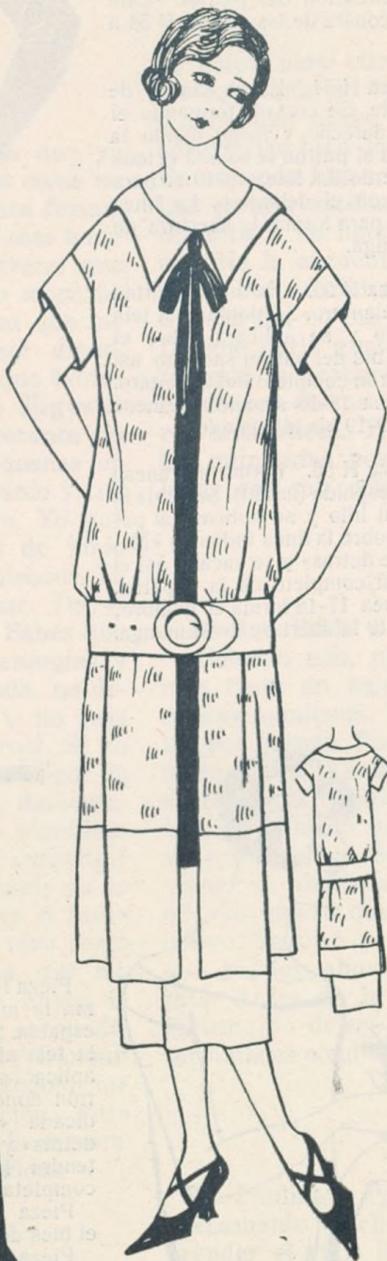
63



64



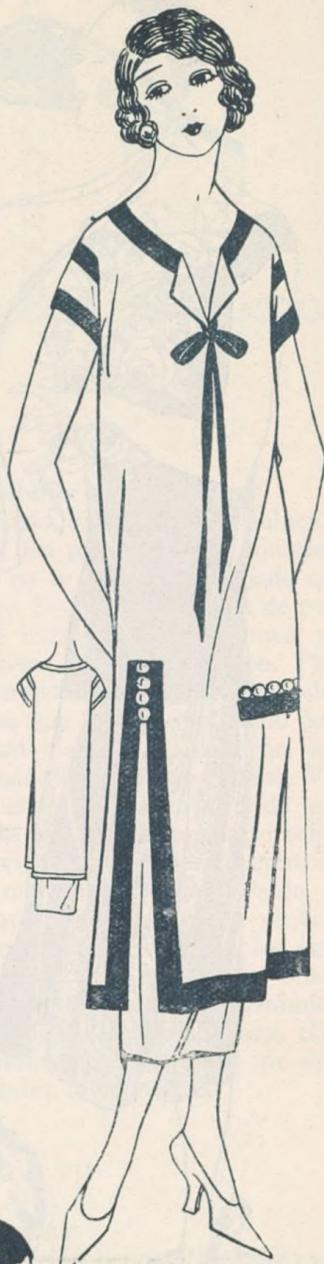
65



66



67



68



69



70

- 65 Traje de crespón adornado con bordados; paños de costado de la falda plisados
- 66 Traje de fular estampado y fular liso; cinturón de goma,
- 67 De crespón «marocain» brochado.
- 68 Traje de esponja forma túnica bieses en tono fuerte, corbata al color.
- 69 Traje de fular negro adornado con bordado.
- 70 De lanilla azul marino formando pliegues



71



72

73



74

71 Traje de casa en «zenana» verde almendra y terciopelo verde botella.

72 Traje sastrero, en reps negro. En el modelo el talle un poco alto por la importancia del abotonado, bastante espaciado, nos recuerda el estilo Directorio como también los lados y vueltas cortados en forma y añadidos en ángulos rectos sobre los cuales se recuerda la guarnición con botones iguales a los del delantero pero más pequeños. El modelo sentará mucho mejor a las señoras delgadas y de aspecto juvenil.

73 Abrigo en Kasha; écharpe de crespón de china batiké.

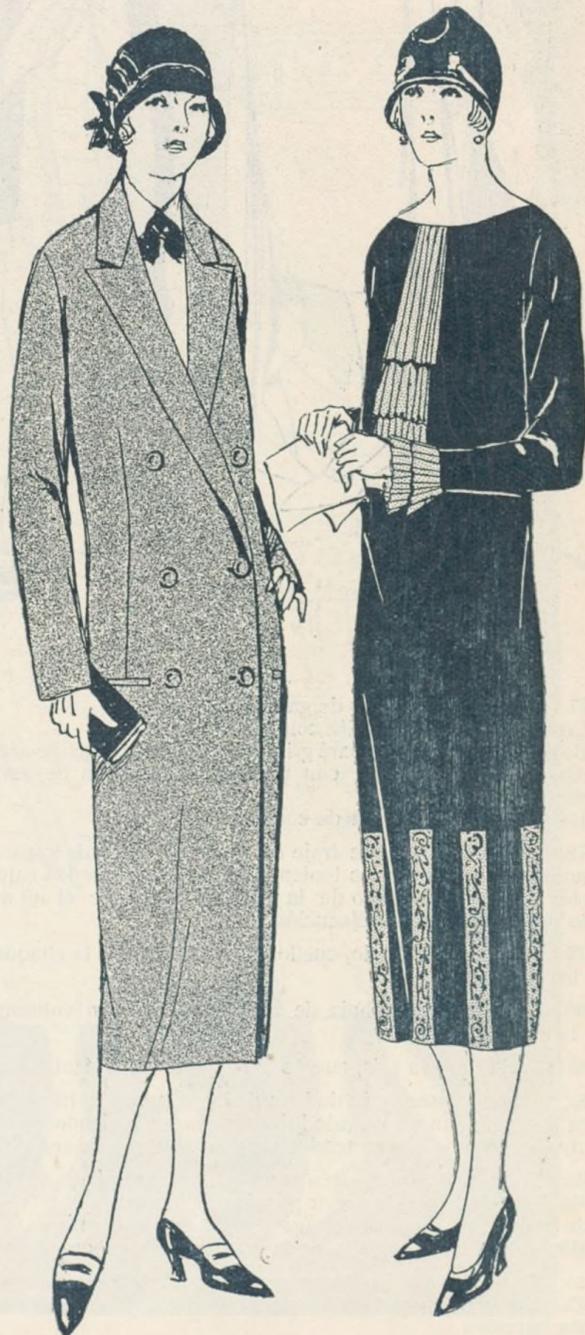
74 Traje de gabardina color habana; guarnición de botones en escala de pliegues.

Este traje cortado preparado y materiales para terminarlo, 122 ptas. Terminado, 135 pesetas.

75 Para luto: Redingote en gabardina o Kasha; botones negros.

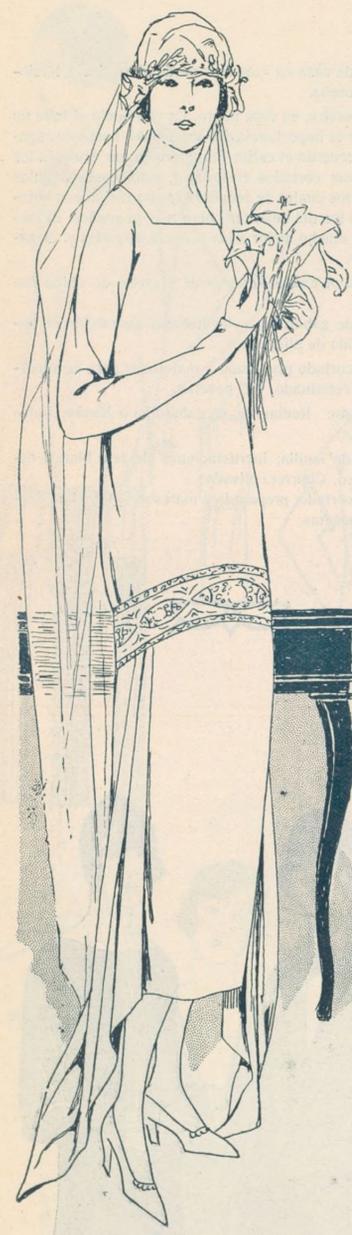
76 Traje de lanilla; incrustaciones de tela blanca estampada negro. Chorrera plisada.

Este traje cortado, preparado y materiales, 135 ptas. Terminado 149 pesetas.



75

76



78



77



79



80



81



84



82



83



85



86

77 Abanico de plumas de gallo, flexibles. Bolso polvera, de galalita con borde de seda. Bolso con solapa en moaré gris, bordado de cuentas de acero. Abanico estilo antiguo, con pinturas y bordados de lentejuelas. Bolso de faya, boquilla de concha.

78 Sencillo y elegante traje de novia en crepé de seda. La sencillez de este traje, no teniendo más adorno que las caídas de los lados y el bordado de la cintura, hacen de él un modelo práctico y de fácil ejecución.

79 Traje de terciopelo, cuello, puños y tiras de la chaqueta de linón fruncido.

80 Traje de tafetán hoja de rosa adornado con volantitos de la misma tela.

81 Traje de faya gris, cuerpo bordado de seda azul y plata.

82 Traje en marocain de lana liso y estampado. El modelo está alegrado con un vestido interior claro y realzado por un cinturón écharpe con rameados y pesados flecos de seda.

83 Traje de crespón satén negro y blanco, bordado de plata vieja. El modelo puede servir para un delicioso traje de visita y de recepción. Los *panneaux* bordados dibujan un largo faldón ensanchado hacia la parte inferior por algunos pliegues.

84 Traje de *popeline beige* y marrón, bordado en camaleo. Cortado y preparado con materiales, 115 pesetas. Terminado 160 ptas.

85 El modelo de este elegante traje de forma recta, es de

tul de hilo marfil sobre vestido interior de crespón satén glicina, de un malva muy pálido. Anchas tiras de malla bordada se incrustan en los volantes de la falda y de la berta en forma. El tocado, es una capelina en tul de seda, del tono del vestido interior; el cinturón, una *écharpe* igualmente en tul de seda glicina con un lazo japonés en el lado derecho. Este traje podría utilizarse para alivio de luto; con vestido interior y tul de seda rosa pálido, turquesa, verde jade o linón sería también muy *chic* y todavía menos severo.

86 Manga de tul plisado, estrechada en su parte inferior por un brazalete.

Bocamanga de cintas con hebillitas. Bocamanga plisada y hueca. Manga con vueltas mosquetero. Bocamanga bordada.

Puño en trompa de elefante, ajustado y abotonado. Bocamanga ensanchada en forma, cayendo sobre la mano.

87 Traje para desposada, en crespón de China con manto de corte sujeto en el talle y formando doble cola. Tul de Alençon con cuentas de cristal en las mangas cortas y en los *panneaux* flotantes.

88 He aquí un bonito traje para una hermanita de la novia, hecho de vuela de algodón, fruncido a la campesina.

89 y 89 bis Dos elegantes trajes para las amigas de la desposada: el primero, de *organdi*, bordado de punto de seda bota de oro; el segundo, una túnica de tul de Alençon bordado y adornada con plieguecitos sobre vestido interior.

ALAS NEGRAS

Es innegable que, aun cuando sean unos instantes, la agonía de los celos es mortificante y destruye muchas veces la felicidad para siempre. Nacen sin quererlo, y, al igual del amor, estas dos violentas pasiones tan opuestas, se infiltran en lo más intenso de las almas.

Y qué distintas son:
Noble, grande y sublime es la que conduce a los más altos ideales, la que con sus cristalinidades puros hace olvidar las amarguras, fundiendo dos vidas en una y sellando ese divino pacto con besos y lágrimas en los corazones...

Por el contrario, el sentimiento de los celos es torturador, cruel, encamina a la obcecación, llena a las almas la tristeza letal... al caos... a la locura...

Muy triste es el hogar cuando la nube de los celos flota en él.
Abnegada, sublime y generosa es la mujer que en la grandiosidad de su amor perdona y sabe amar, tal vez aún sin ser correspondida. En sus íntimos goce oculta ese bello tesoro de ternuras que en su alma viven con el recuerdo de un beso, de una lágrima.

Al tratar de endulzar sus tristezas, pone especial cuidado en no amargar la existencia del que la hace sufrir.

Divina esa mujer, y abnegado ese amor, a él no va unido el furor de los celos... La destructora fisis de las almas.

Nuestro poeta, Ramón de Campoamor, nos deja en sus Doloras un pensamiento lo que, por lo exquisito de su perfume, puede servir como modelo para medir el grado de elevación en los sentimientos:

«El verdadero amor, si es verdadero, besa al morir la mano que le hierde.»

Hay tal excelitud en esta frase que, por interpretarla, necesario es sentirlo primero.

Tal vez me diréis que ese amor es pura fantasía de los poetas, ensañaciones de

trovadores medioevales; añadiréis acaso que, al sentir el dardo punzante de los celos—pasión torturadora de las almas—, es disculpable y aun necesaria la represalia de la venganza, tal vez me lo diréis; mas, si mi modesto criterio en algo puede servir de norma, creedme, jamás aconsejaría a ninguna mujer esas venganzas corsas, de las que debe huir toda alma femenina y bella.

No os dejéis llevar jamás de los primeros impulsos de los celos.

Recordemos a Ester, la judía polaca, célebre por su hermosura y sus desventuras, que inspiró una fuerte pasión a Casimiro el Grande: albas tocas de felicidad ciberon sus frentes hasta que un día sombrío, de invierno astral, él la abandonó por otro nuevo amor, y la judía, que le amaba locamente, padeció intensamente, su rió el último de los martirios al verse separada bruscamente de su hijo. Empero, aun en medio de tanto dolor, jamás sus labios supieron de una queja ni de un reproche...

Año más tarde, el Príncipe Casimiro, postrado en su lecho de agonía, llamola a su lado e imploró de la resignada perdonase sus faltas. La noble judía, fiel a los sentimientos de su alma, cerró sus ojos con un beso y una sonrisa de perdón... Poco después, Ester moría de dolor...

Bellas flores son las del amor que sabe perdonar y lleva en sí la bendita esperanza, si se han marchitado, de verlas florecer de nuevo...

El amor, distinto en sus matices, pero siempre necesario como aliciente de la vida, jamás puede pretender sujetarse a la fuerte y tirana cadena de los celos...

Si, ahuyentad de vuestras almas blancas los tetricos celos de negras alas que, doquier posan, marchitan las perjuradas flores, tan precladas en el camino de la vida...

Alejados. Huid de ellos, y con la posesión del valor de vosotras mismas, llamad con voz queda y suave como una caricia al amor...

El vendrá.

MARGARITA ASTRAY REGUERA.

TRAJES DE BODA

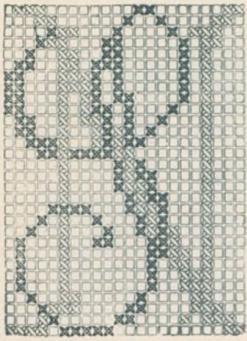


87

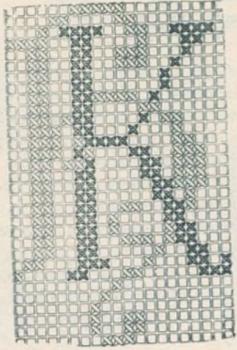
88

89

89 bis



I



II

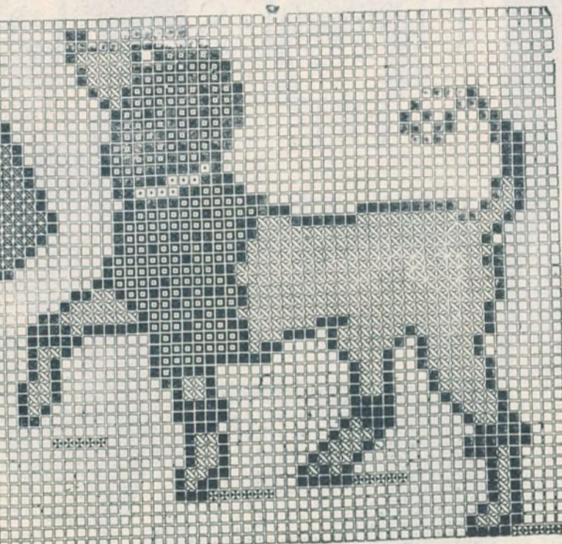


III

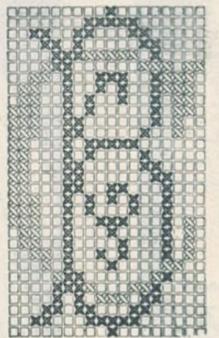


- I. II. y IV. Iniciales bordadas en cañamazo.
- III. Labor en cañamazo.
- V. Dibujo bordado en cañamazo.
- VI. Galón bordado en camafeo, en verde, en rojo o en amarillo.

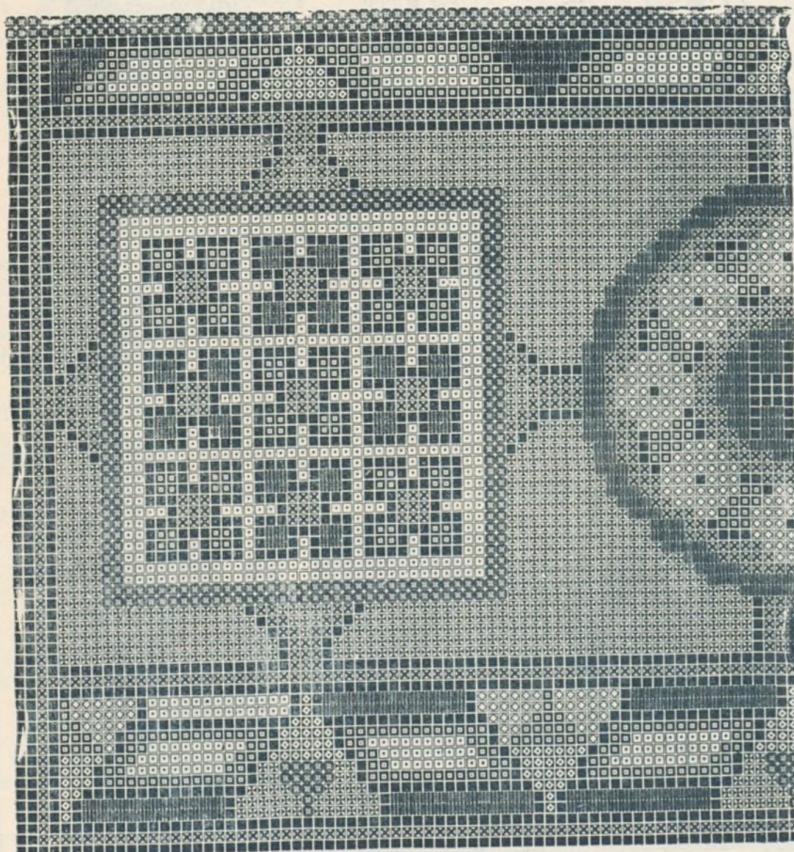
VII. El dibujo del modelo si se le suprime a derecha e izquierda el borde compondrá una tira de colgadura para frontel. Se consigue la simetría necesaria reproduciendo una vez el dibujo tal como está, despues se repite el mismo motivo en sentido contrario tomando el lado derecho como una charnela alrededor de la cual el motivo volveria como una página del libro para venir o colocarse a la derecha. El lado izquierdo de la figura 7 resultará el nuevo lado derecho.



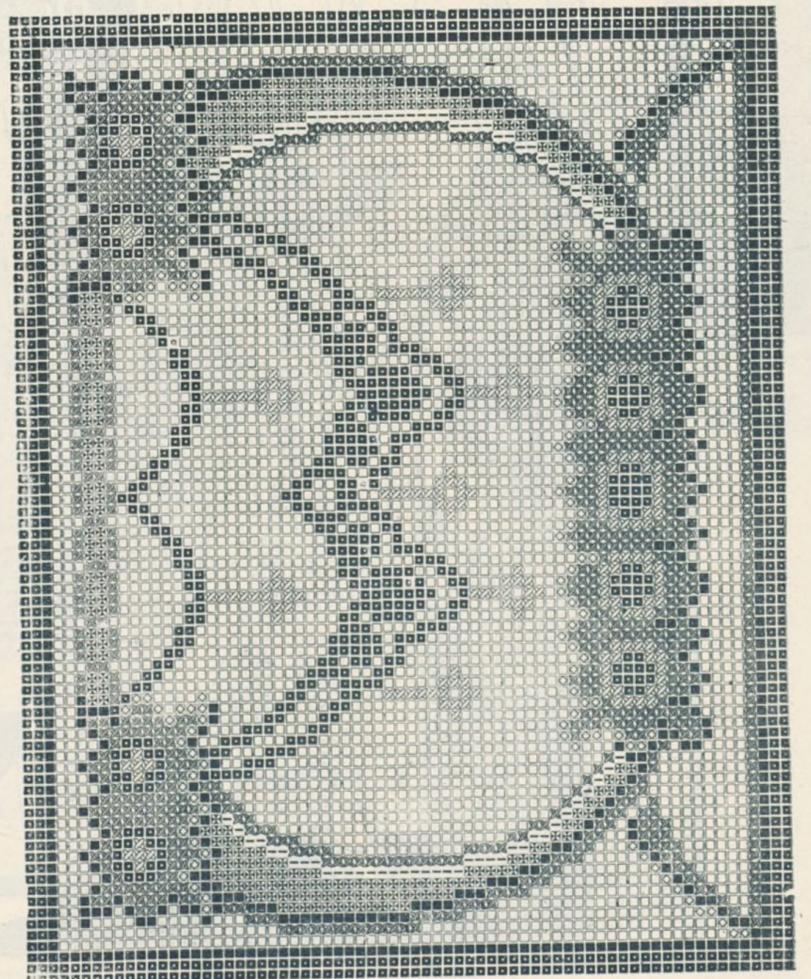
V



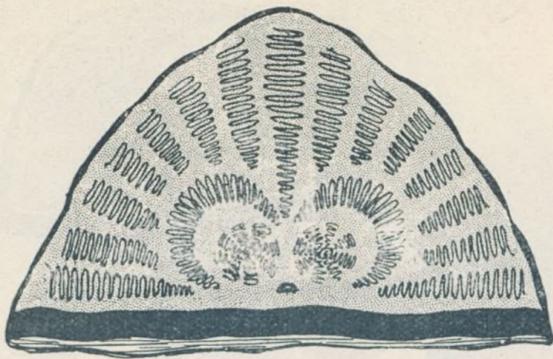
IV



VI



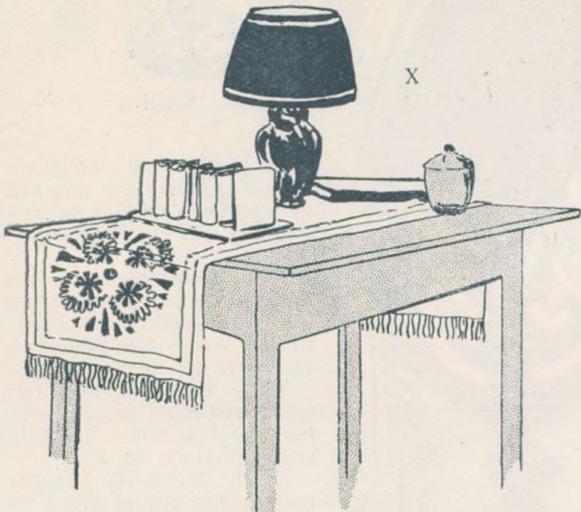
VI



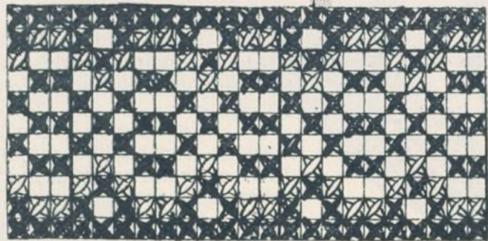
VII



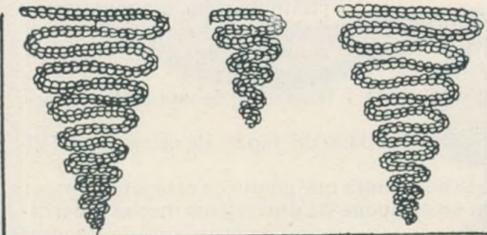
IX



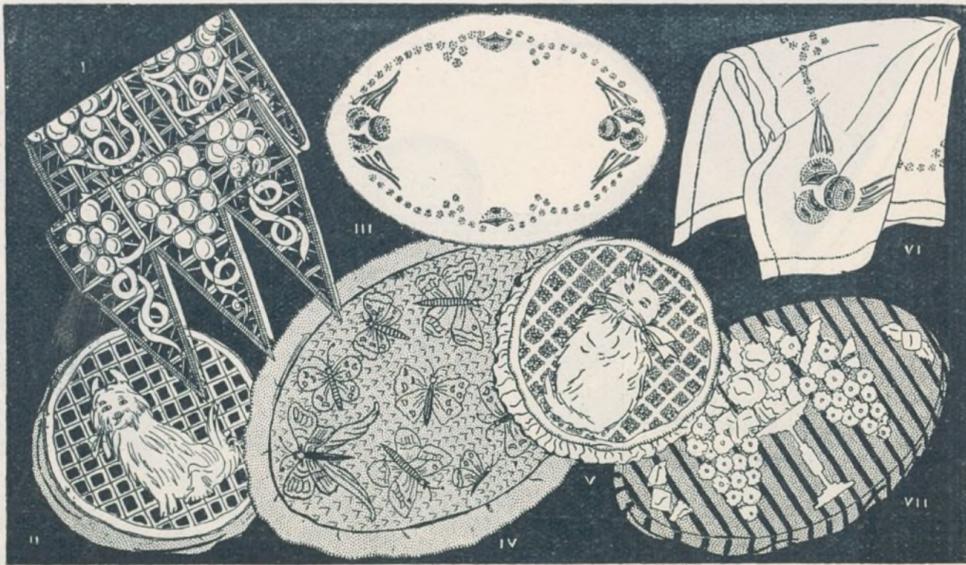
X



XI



XII



XV

cuadrado por un punto de Bolonia ejecutado con la felpilla negra, la felpilla naranja únese sobre la felpilla negra.

7 Almohadón rayado, ejecutado el bordado a «nudo lleno». Como indica su nombre es un punto de nudo, en lana de tapicería, muy sólido y de mucho relieve; se ejecuta en un lienzo bastante espeso pero flojo, en el género del lienzo árabe.

VIII. Cubretetera bordado con el dibujo fig. XIII. Tela necesaria: 30 cms. de huata de modista, 30 cms. de lienzo o de satén de 80, 30 cms. de *pongée* de 80.

Sobre un patrón de 38 cms. de base y 28 cms. de alto, cortar dos pedazos de huata de medida exactamente igual al patrón, dos pedazos de satén o de lienzo y dos pedazos de *pongée*. Reservar para éstos cuatro últimos 1 cm. más de lo que dé el patrón para la ensambladura. Bordar el dibujo fig. XIII a punto de cadeneta en algodón de bordar, o en algodón perlé D M C sobre el lienzo o en seda de Persia D M C sobre el satén. Colocar el *pongée* sobre la huata e hilvanarlo cuidadosamente. Volver la labor. Hacer volver sobre la huata el *pongée*, sujetándole todo alrededor a punto de calceta. Para sostener el *pongée* y la huata se puede hacer un cuadrículado a máquina. Igual procedimiendo, para el segundo lado.

IX. Pantalla en *pongée*, bordada con el dibujo fig. XIII.

X. Camino de mesa guarnecido con el dibujo fig. XIII.

XI. Galoncito bordado a punto de cruz para blusa o vestido.

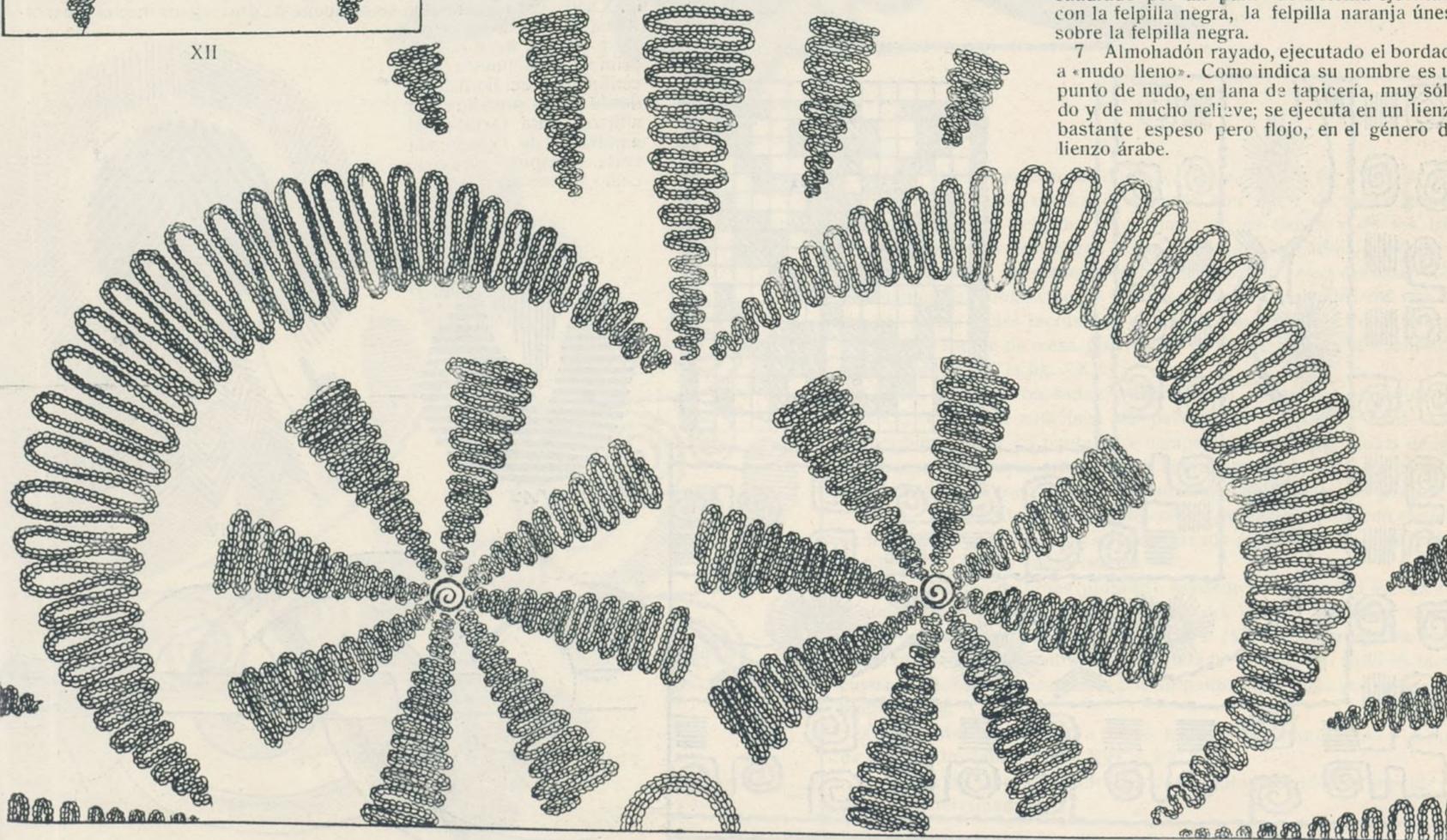
XII y XIII. Detalle y motivo bordado a punto de cadeneta en las labores figuras VIII, IX y X.

XIV. (I a VII) I Camino de mesa de lienzo gris bordado a punto de festón y punto llano, con cordoncillo grueso D M C de igual color que el lienzo.

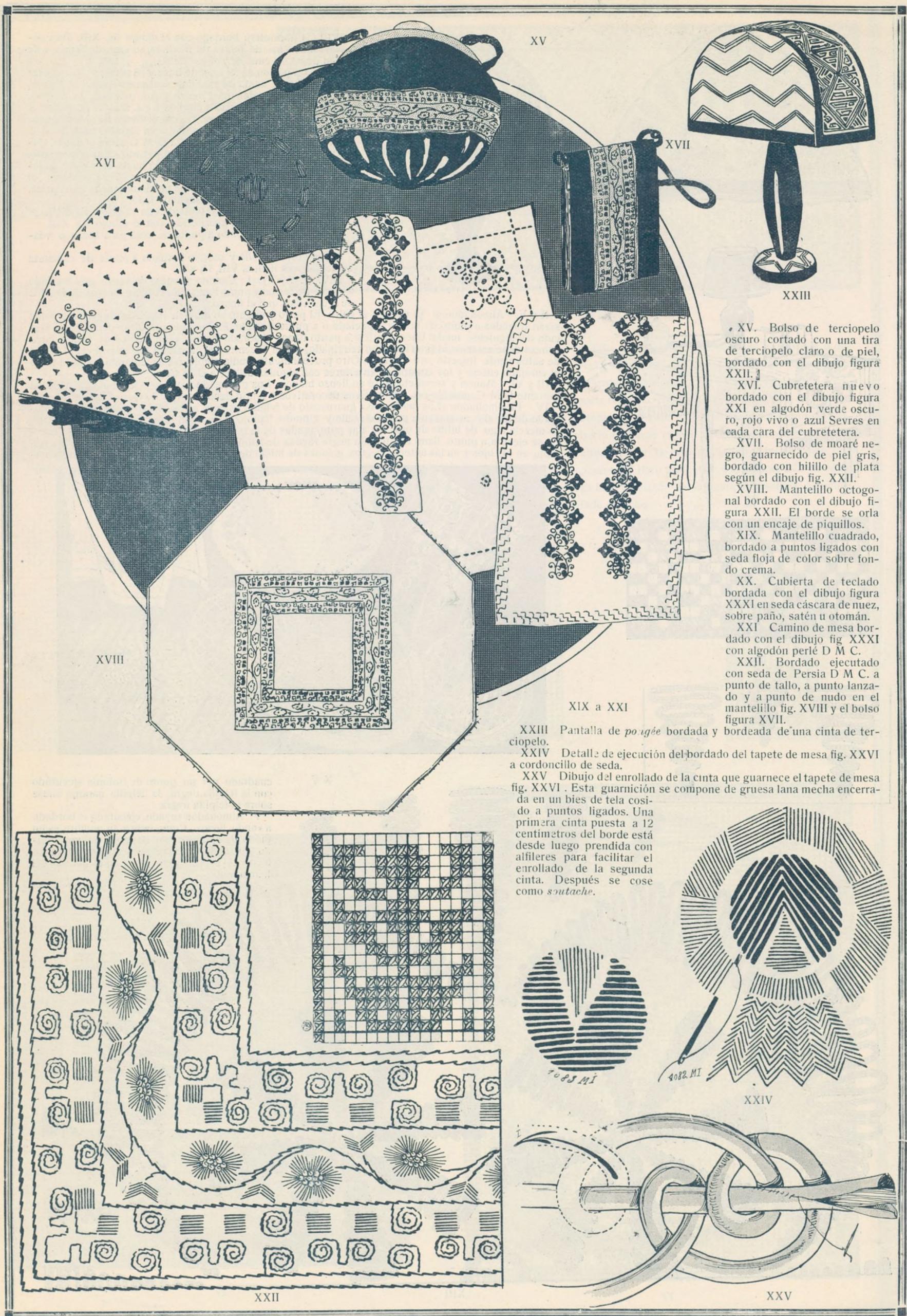
II y V. Almohadones «El perro y el gato». El perro y el gato se dibujan sobre lienzo gris, los pelos serán trazados a punto de festón espaciado o a punto de tallo. El enrejado que sirve de fondo se ejecuta del siguiente modo: línea vertical a punto llano, cuadrado rodeado de puntos de festón cuya cabeza debe estar en el interior. Esto terminado, cortar el centro del cuadrado que dejará ver el fondo de satén verde Imperio oro o cereza. Otro procedimiento podía emplearse ejecutando a punto llano el enrejado entero y los cuadrados anteriores con algodón brillante D M C.

III y VI. Mantel y servilleta de té en lienzo blanco. Los puntos de nudo se ejecutan con algodón brillante D M C amarillo oro, los motivos decorativos a punto llano y punto de festón azul *nattier*.

IV. El almohadón «Las mariposas» guarnecido de felpilla es muy original. Las mariposas y el moteado de las alas se trazan a punto de tallo y a punto llano con algodón grueso perlé D M C al cual se mezcla algo de hilillo de oro; las alas puntiagudas de la parte inferior se hacen en negro, el cuerpo se ejecuta a punto llano con felpilla negra rayada de felpilla naranja. La cabeza es de felpilla naranja, en los ojos y en las antenas negros, galones de hilillo de oro forman el fondo. Todo se halla en-



XIII



XV. Bolso de terciopelo oscuro cortado con una tira de terciopelo claro o de piel, bordado con el dibujo figura XXII.

XVI. Cubretetera nuevo bordado con el dibujo figura XXI en algodón verde oscuro, rojo vivo o azul Sevres en cada cara del cubretetera.

XVII. Bolso de moaré negro, guarnecido de piel gris, bordado con hilillo de plata según el dibujo fig. XXII.

XVIII. Mantelillo octogonal bordado con el dibujo figura XXII. El borde se orla con un encaje de piquillos.

XIX. Mantelillo cuadrado, bordado a puntos ligados con seda floja de color sobre fondo crema.

XX. Cubierta de teclado bordada con el dibujo figura XXXI en seda cáscara de nuez, sobre paño, satén u otomán.

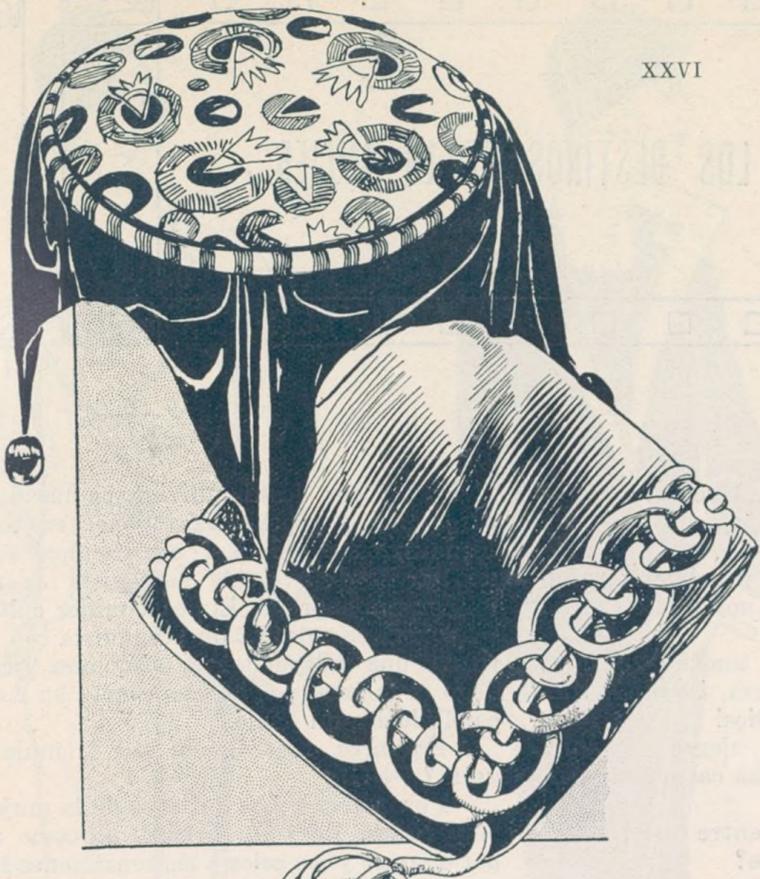
XXI. Camino de mesa bordado con el dibujo fig XXXI con algodón perlé D M C.

XXII. Bordado ejecutado con seda de Persia D M C. a punto de tallo, a punto lanzado y a punto de nudo en el mantelillo fig. XVIII y el bolso figura XVII.

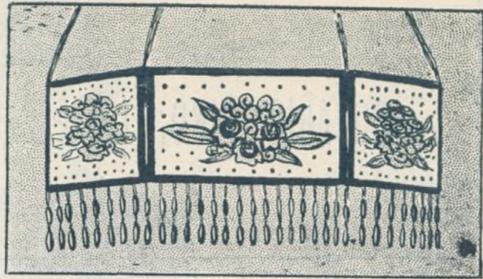
XIX a XXI
XXIII. Pantalla de *poigée* bordada y bordeada de una cinta de terciopelo.

XXIV. Detalle de ejecución del bordado del tapete de mesa fig. XXVI a cordoncillo de seda.

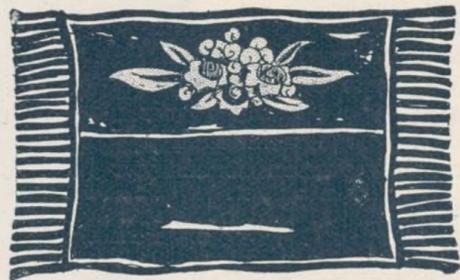
XXV. Dibujo del enrollado de la cinta que guarnece el tapete de mesa fig. XXVI. Esta guarnición se compone de gruesa lana mecha encerrada en un bias de tela cosido a puntos ligados. Una primera cinta puesta a 12 centímetros del borde está desde luego prendida con alfileres para facilitar el enrollado de la segunda cinta. Después se cose como *soutache*.



XXVI



XXVIII



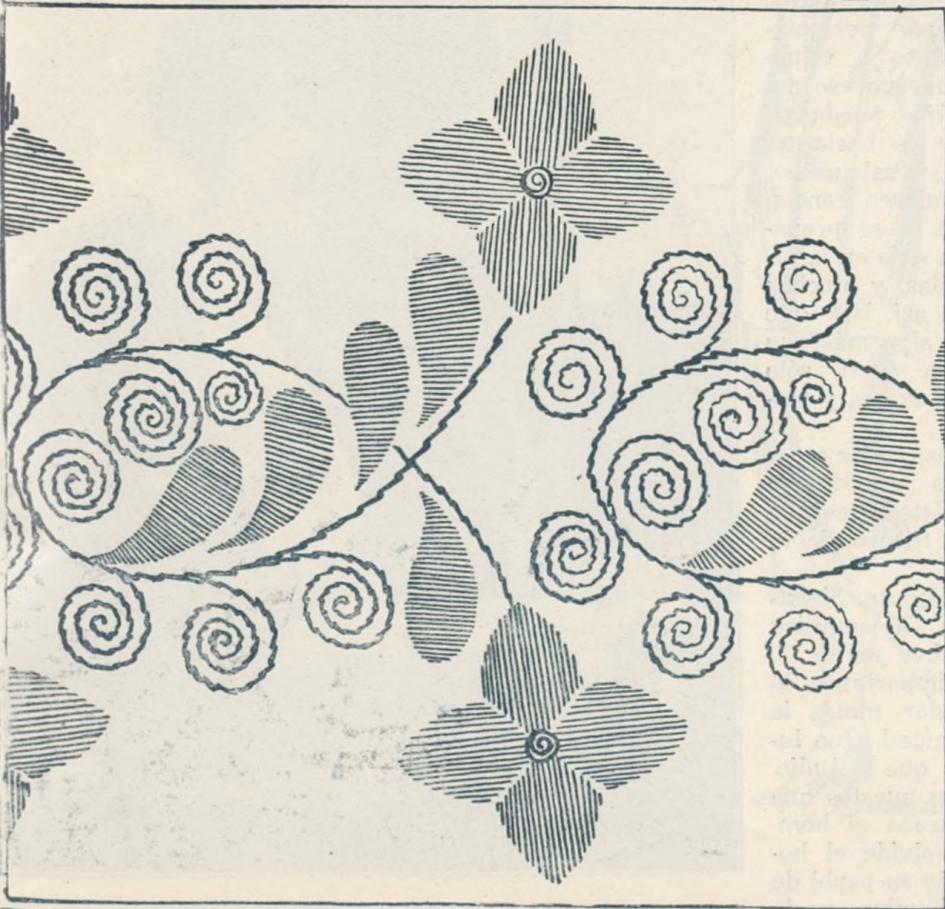
XXIX

XXVII



XXX

XXXI



XXVI. Tapete para mesa, bordado con el motivo fig XXIV a punto lanzado. Este tapete cuadrado se borda con sedas de varios gruesos, cordoncillo de hilo delgado. El conjunto de los llenos y de los frisos permite interpretar el bordado como camafeo. Eligiendo los colores de la misma gama se consigue un efecto tan discreto como decorativo. Los rectángulos de cordoncillo se bordan a punto llano sobre una tira cortada en forma o'bies incrustado a tres centímetros del círculo bordado.

XXVII. Tapete de mesa guarnecido de una cinta redonda enrollada según el dibujo de la fig. XXV.

XXVIII. Pantalón bordado o pintado sobre *pongée* con el motivo figura XXX, cercado de una línea más oscura que el dibujo pintado o bordado a punto llano. La pantalla se compone de seis rectángulos de iguales dimensiones cuyas aristas están subrayadas con una cinta de terciopelo o de faya de tono oscuro, armonizando con el color del *pongée*.

XXIX. Almohadón de terciopelo color castaño, bordado con el motivo de flores fig. XXX, en aplicación o cercado a punto llano con seda de Persia D M C oro y verde oscuro.

XXX. Motivo de flores pintado o bordado en la pantalla fig. XXVIII y el almohadón fig. XXIX. Los contornos del motivo se trazan sencillamente a punto llano con seda de Persia D M C, a no ser que se prefiera, lo que sería más bonito, recortar para la aplicación todo el motivo cuyos bordes serán realzados por un punto llano, para guarnecer el almohadón fig. XXIX.

XXXI. Motivo bordado a punto lanzado o a punto llano y a punto talló en las labores figs. XVI, y XX XXI.

De todas las labores publicadas damos presupuestos de precios preparadas o terminadas.

ROSARIO PINO, LA EXCELSA, CREE EN LOS DESTINOS DE LA MUJER...

Los claros ojos de la actriz, tan picarescamente alegres, tan llenos de sugerencias cordiales, se alzaron un momento de sus manos—yacentes sobre el regazo—, para huronear mis pupilas en una mirada un poquito inquisitiva que no perdía, empero, su impresión risueña y lozana.

—Yo no sé nada del amor, no quiero saber nada—habló al cabo dejando chafada mi curiosidad, que en este aspecto, era para mí un aguijón insoportable en mi charla con Rosario.

Hube de resignarme. ¿Cómo no? Quizá mi insistencia pudiera levantar el tropel de recuerdos dormidos en su alma, unos felices, otros ingratos... Mejor era callar. Y varié la conversación por un respeto lógico a no hollar irreverente el santuario de la mujer.

—Seamos, pues, un poquito frívolos—hube de decir—; dígame entonces qué le parecen nuestras mujercitas del momento, con sus cabellos cortos, pegados a la cabeza como los hombres, y su aire zangolotino, de barbilindo, de inconsecuencia...

—Oh, a mí me parecen muy bien. Están deliciosas, francamente adorables. Nunca ha sido la mujer, en su aspecto externo, como ahora de linda, y de cuidadosa, y de bonita. Ya ve usted, yo también llevo el pelo cortado, aunque para ciertas obras me lo tengo que arreglar, porque si no es imposible componer el tipo. Vea... vea...

Me mostró, volviéndose, los rizos de la nuca que fingían una cabellera inexistente.

Su risa, una risa fácil, suave, armoniosa, que más que risa humana era un arpegio, una modulación de pájaro trinador, revoló un instante por la estancia solemne. El saioncillo del Teatro Español pareció perder empaque, severidad, y los rostros al óleo que decoran sus paredes de tantos hombres que prestigiaron nuestra escena, recibieron la caricia de aquella risa, que era un beso femenino sobre su gesto eterno de lámina...

—¿Usted no cree en el dinero, verdad? Para usted no tiene interés.

Hizo una mueca ambigua.

—No es la felicidad, desde luego. Sólo produce una alegría: la de gastarlo..., pero es necesario.

«Pero es necesario». La frase tuvo amplias resonancias en mi corazón. Contemplé la figura menuda, espiritual, de flor, de nuestra más gloriosa actriz, y en turbión confuso me llegaron recuerdos, lecturas, leyendas de ella, que recibió todos los homenajes, que saboreó todos los triunfos, que despreció el dinero, tanto dinero, mucho dinero, eso que es tan necesario, más necesario cuanto menos puede disfrutarse a su costa.

¡Rosario Pino, pobre! Algo en mí se sublevaba ante esta certeza. Maldito dinero que proporciona la inmensa alegría de gastarlo... y el dolor de carecer de él cuando el corazón comienza a alterar su ritmo, y la vida es más lenta, y las gentes más frías e insensibles, y más ajenas, y más desconocidas...

—¿Usted no tuvo hijos?

—Nunca, y siempre he adorado a los niños. Ha sido mi única envidia en esta vida: los hijos, el hogar, esas dos cosas tan fundamentales, tan únicas, que son como un anticipo de la gloria celestial en el mundo...

—¿Tiene usted miedo a la Muerte?

La luz de una sonrisa anticipó lo que salía de sus labios.

—Ninguno. Es inevitable y debemos resignarnos a ella. Y, además, yo soy una creyente sincera y fervorosa...

—Bueno, esta charla está tomando un giro como para asustar a cualquiera, ¿verdad? ¡Hablemos de otras cosas, por Dios!

De nuevo su risa triunfó, alegre y sonora, como un repique de andaluzas castañuelas.

—Como usted quiera.

Un breve silencio se hizo entre nosotros.

—¿Le gusta a usted el cine?

—Desde luego, tiene grandes encantos pero no tengo nunca tiempo de ir, con este trabajo constante...

—¿Nunca hizo usted películas?

—Nunca, y me gustaría mucho, más que nada por poderme yo ver en la pantalla.

—Estaría usted maravillosa, pero incompleta, porque su voz, con su riquísima gama de tonos, con su ternura, y su alegría, y su pasión, y su arrullo y su ingenuidad, no podría conmover a los espectadores. Sería imposible resignarse a no escucharla, porque, créame, es un regalo de Dioses.

—¡Oh, oh, por Dios! Cómo exagera.

Hice protestas de sinceridad.

—¿Qué actriz le gusta más de nuestro teatro?

Discreta y rápidamente me replicó:

—No sé, no veo a ninguna; como no tengo tiempo...

—¿Usted cree que una mujer sola puede hacer frente a la vida y triunfar?

—¡Qué duda cabe! Una mujer honrada, que quiera ser digna, puede desenvolverse perfectamente... En cuanto a triunfar... es algo tan vago eso del triunfo que, con que pueda vivir decorosamente es bastante. Hoy las mujeres ya saben eso, y estudian y adquieren conocimientos especiales, y se preparan para ocupar su sitio en la lucha de todos los días, y muchas vencen. Está bien así. Hay que hacer de la mujer algo más que una linda señorita cursi, sólo preparada para ser esposa y madre.

—Ya son políticas, ya las tenemos de concejales, presidiendo Ayuntamientos. ¿Usted cree que es ese el camino futuro de la mujer?

—Yo no sé, realmente. Si sus aficiones o la vida las empujan por ese camino, deben seguir... Lo que sí es muy importante, lo que no debe olvidar nunca la mujer, es su feminidad. Que luche, que trabaje, que estudie, que escale todos los puestos que hasta ahora acaparaba el hombre; pero que no olvide el hogar, que no desdeñe su papel de complemento del hombre en la

vida, que por destino divino ha nacido para ser madre y esposa, para poner en todo su ternura, su cordialidad, su disculpa, su perdón... El tipo de la sufragista es molesto, por ser anormal. El de la mujer culta que sabe ganarse su vida, que conquista con su esfuerzo una independencia económica y cuando llega el momento sabe escuchar a su corazón, es el ideal a mi juicio.

—Entonces, ¿usted cree que la mujer progresa?

—Firmemente. Los destinos de la mujer son envidiables. Regirán la vida, no como ahora, por el amor y los celos y las sensaciones físicas, sino por la bondad y la sabiduría...

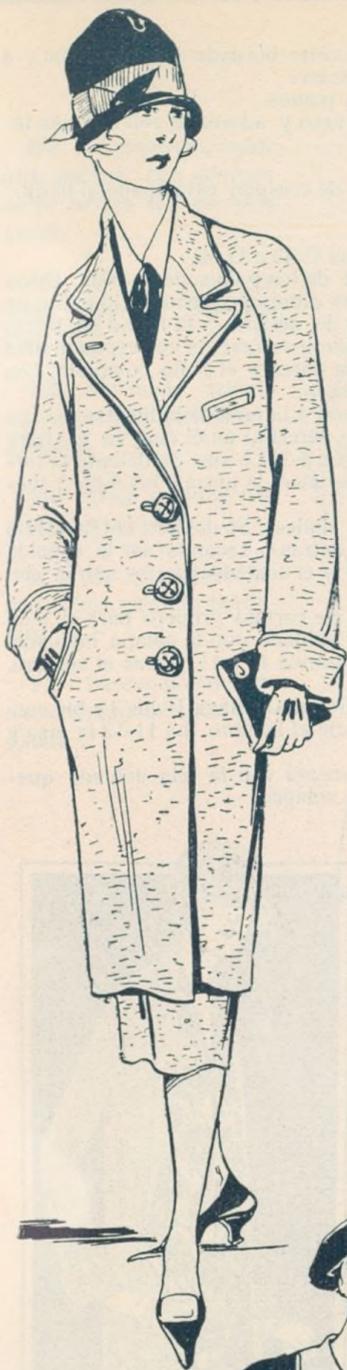
Las palabras de Rosario Pino tenían dulces tonos proféticos...

Ya en la calle, el espectáculo, adorablemente frívolo de las mujercitas que pasaban, me hizo regustar las palabras esperanzadas y augurales... Y sonreí, sonreí algo incrédulo, porque la mujer es cada día más sugestiva, más escenográfica, pero también más cosa, más objeto de arte y de lujo... y la cotidiana tragedia del vivir se empeña en emprender derroteros distintos, que tienen agobios y cansancios de trabajo infecundo...

JOSÉ LORENZO.



ROSARIO PINO



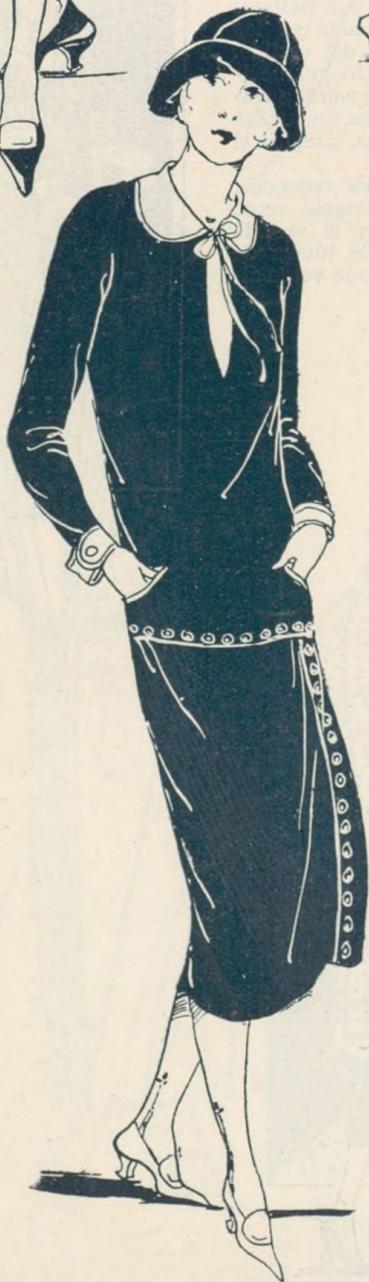
90



91



92



93



94



95

90 Abrigo de popelina *chiné* color arena.

91 Abrigo de satén negro con *panneaué*, cuello y vueltas de color manteca. Los *panneaux* están bordados con flores tono sobre tono.

92 Abrigo de tela inglesa verde botella. Cuello y guarniciones de mangas, terciopelo.

93 Abrigo de crespón marroquí de seda, gris perla, guarnecido de una trencilla más oscura y de *soutache*.

94 Abrigo de *Kashadrap* rojo burdeos; solapas y guarniciones de satén arena.

95 Abrigo de tela fantasía tilo y arena, solapas otomán arena.

Este abrigo cortado preparado y todos los materiales para terminarlo 141 ptas. Terminado 160 pesetas.



96



97

96 *Cloche* de paja flexible, guarnecida de una cinta bordada a punto llano y a punto de cadeneta sobre satén flexible o sobre moaré.

97 Sombrero tendido de cinta en abullonados planos.

98 Traje de pañete *beige*, bordado al mismo tono y adornado con botones forrados de satén color castaño.

99 Sombrero de paja adornado con flores.

101 Traje sastre de paño *beige*, con chaleco de crespón estampado al batik. (Patrón trazado fig. G 43 a G 53)

Explicación del patrón.

Este traje tiene su patrón formado de las piezas G 43 a G 52.

Pieza G 43 y G 44. Corresponden a la mitad de los paños de la falda. Estos patrones se dan en croquis reducido, es decir, un dibujo pequeño de la mitad de cada paño. En estos croquis indicamos la mitad de delante, y la mitad de detrás sobre las cuales se aplicará la tela al hilo doblada; los números correspondientes indican la longitud que se debe dar a la tela para obtener el paño completo. Los paños de delante y detrás se coserán por el costado.

Pieza G 45. Es la tira del bolsillo que se cortará a la medida indicada.

Pieza G 46. Es el delantero del chaleco (parte derecha) en el cual va el cierre del chaleco. Se coserá para formar el hombro según 6-7. La sisa de delante la forma 7-8 y el costado 8-9. Para darle forma hay que hacer la pinza 8 bis 9 bis y luego coserla según 8 bis 9 bis.

Pieza G 47. Forma la mitad de la espalda del chaleco. Se doblará la tela al hilo y se aplicará sobre la indicación de «Mitad de detrás», sacando así la espalda completa. Las líneas 6-7 y 8-9 forman el hombro y el costado, que se unirán con sus correspondientes del delantero.

Pieza G 48. Forma el delantero de la levita. Se cortará primero para el lado derecho y luego para el izquierdo. Hay que tener cuidado con la solapa indicada. El número 14 sirve para la unión del cuello. Los puntos 10 y 11 forman el hombro. Los 11-12 la sisa y los 12-13 el costado.

Pieza G 49. Se doblará la tela al hilo y se aplicará a la línea 10 bis 13 bis cortando así la espalda completa. La línea 10-11 forma el hombro. La 11-12 la sisa y la 12-13 el costado.

Pieza G 50. Forma la mitad del cuello. Se sacará con la tela doblada quedando el cuello completo. Se unirán en 13-14 a la solapa.

Pieza G 51 G 52. Forman la manga con sus dos hojas, superior e inferior, y se coserán en los puntos correspondientes.

Pieza G 53. Forma la trabilla de la manga.

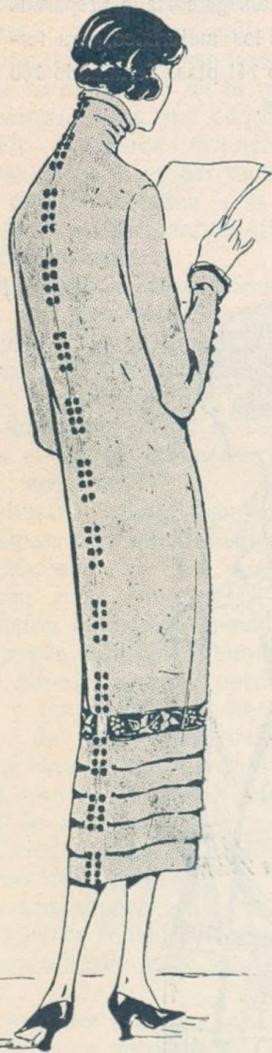
102 Botones encarnados y ojales oblicuos sujetan el chaleco, cinturón en forma de un traje de sarga negra o marino.

103 En este sencillo modelo una línea de botones de nácar dibujan el hombro, la sisa y la costura de debajo.

104 Traje de lanilla escocesa, adornado con botones de galalita jaspeada en los tonos de la tela del vestido.

105 Traje recto guarnecido de botones de marfil puestos sobre dos tiras, una de las cuales, más larga, asegura el cierre del traje.

106 Botoncitos redondos, forrados de terciopelo verde armonizando con el vestido interior, adorna la túnica de crespón estampado verde almendra.



98



99



101



102

103

104

105

106

107 De popelina, color azul marino, con adornos de la misma tela en color verde.

108 De «marocain» de lana; fondo en tono oscuro.

109 De seda azulina adornado con bordados y botones.

110 Traje de fular liso y fular estampado.

111 De «marocain» de seda con galones bordados.

112 De crespón de china con franja de rosas bordadas.





113

113 Traje de sarga marino con delantal plisado, cinta de terciopelo formando corbata. El *panneau* plisado se asegura con dos barretas puestas al través.

(Patrón trazado, figuras C 15 a C 23 de la «Hoja suplemento».)

EXPLICACIÓN DEL PATRÓN.—El patrón se compone de las piezas señaladas con los números C 15 a C 23.

C 15a-C 15b. Forma el delantero del traje. Se aplicará la tela al hilo sobre la parte del patrón que lleva la indicación de: «Mitad sin costura», y así se cortará el patrón completo del delantero, puesto que lo que se da en el patrón es la mitad. Los patrones se unirán a lo largo de la línea AB antes de cortar la tela, (pues por no caber en el dibujo, ha habido necesidad de dividir el patrón total en dos.)

En el patrón C 15a se harán los ojales indicados. Se coserá, según 21-22, con el 21-22 de la espalda para formar el hombro. Se coserá, según 22-23, con el 22-23 de la manga. El costado se coserá, según 23-27, con el 23-27 de la espalda. Se cortará en C 15b el rectángulo 24-25-26, para poder coser en este rectángulo el paño plegado de la falda.

Pieza C 16a-C 16b. Forma la espalda mitad del traje. Se unirán las dos pinzas a lo largo de CD antes de cortar la tela, según los patrones. Una vez unidos se doblará la tela por el hilo y se aplicará doblada en la parte del patrón que lleva la indicación de: «Mitad de detrás sin costura». Se coserá, según 21-22 al hombro del delantero. Se coserá, según



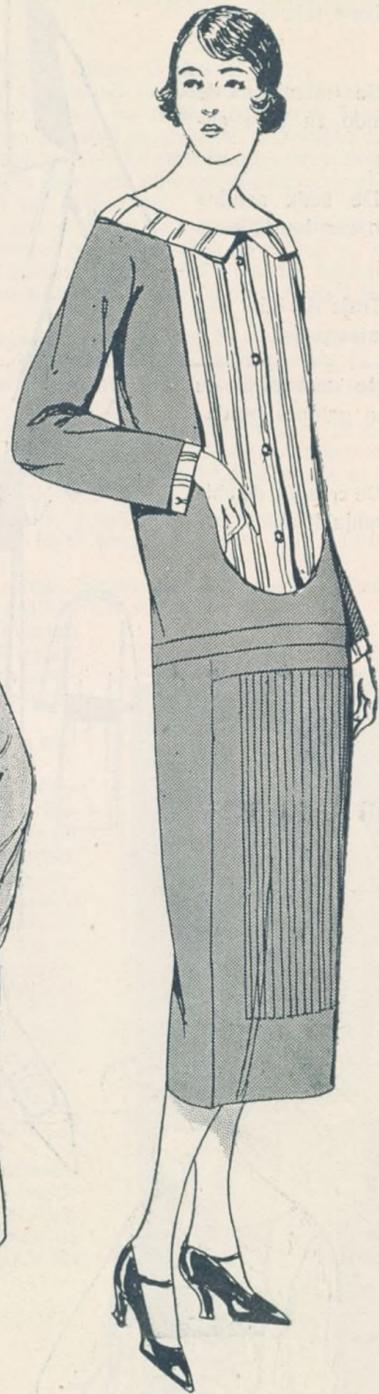
114

115

114 Traje de popelina negra y beige; galón bordado, cinta de terciopelo a modo de corbata, flota sobre un chaleco claro, formado sencillamente por una simple tira prolongando el canesú.

115 Traje de lanilla *cyclamen* y crespón de China marfil. Las mangas huecas llevan enjaretada una cinta de terciopelo.

116 Traje de lanilla lisa y plisada, guarnecido de lienzo de seda rayado. El delantero de tela ligera plisada, se halla sujeto únicamente en lo alto.



116

22-23 en el 22-23 de la manga y según 23-27 en el costado del delantero.

Pieza C 17. Forma la manga. Se cortará y coserá, según 22-23 en el 22-23 de la sisa.

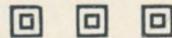
Pieza C 18. Forma el puño y se coserá, según 28-29 a 28-29 de la manga.

Pieza C 19. Tira de terciopelo seda.

Pieza C 20. Es el patrón del paño plisado de la falda. Se cortará y plisará según el patrón, siguiendo las indicaciones del pliegue interior y exterior y se coserá, según 24-25 y 25-26, a las líneas correspondientes del delantero de la falda.

Pieza C 21-C 22. Forma la mitad de las tiras que sujetan el plisado y se cortará de cualquier retazo de la tela.

Pieza C 23. Es la mitad del cuello y se cortará doblando la tela que dará el cuello completo.



LOS TEATROS

LARA.—*La tonta del bote.*

Pilar Millán Astray, escritora de fino y cultivado talento, nos presenta a la *Cenicienta*, o sea «la tonta del bote», recogida de caridad en casa de Engracia, una buena mujer que trapichea en la compra y venta de ropas y efectos, y a cuya merced corresponde la niña recogida con la más incondicional servidumbre, soportando los más duros trabajos y humillaciones por parte de unas chulillas, sobrinas de la patrona.

Lo importante no está en el enredo melodramático, sino en el estilo y el carácter madrileños, en la soltura y casticidad del diálogo, que acreditan de costumbrista a la señorita Millán Astray.

Obra de actriz, como de su título puede colegirse, «La tonta del bote» es adecuado estuche para que luzca la refinada sensibilidad de su arte y sus ingenuas gracias Carmita Oliver Cobeña. Con ella y con la autora compartieron los aplausos del público los señores Figueras y Lucio.

LATINA.—*Hidalgo Hermanos y Compañía.*

El carácter del protagonista, don Francisco Hidalgo, es la piedra sillar de esta comedia, original de Felipe Sassone. Es un español a machamartillo, celoso de su patria y de su nombre. Su contratipo es su

hermano José, enriquecido en tierras de América, hombre huero y charlatán, desarraigado moral y materialmente. Otro personaje representativo. Tales y tan hondas diferencias entre ambos hermanos llenan la comedia hasta que ésta se resuelve en un plácido y patético desenlace.

Pieza aparte es María Luz, una deliciosa figura de mujer, que María Palou acertó a interpretar sensitivamente, llena de gracia y feminidad. La insigne actriz y Felipe Sassone, el inspirado comediógrafo, fueron llamados a escena al final de cada acto.

CENTRO.—*Compañía de José Romeu.*

Uno de los primeros actores jóvenes de España acaso el primero, José Romeu realiza en el Centro, una brillante campaña artística. Romeu ha reaparecido con la comedia de Contreras Camargo *La muerte del ruiseñor*, cuyas representaciones se acercan ya al centenar, y anuncia el estreno de una comedia de Dicenta, evocación histórica de la corte de Felipe IV, que se titula *Son mis amores reales*.

MARAVILLAS.—*Compañía Alba-Bonafé.*

Juan Bonafé e Irene Alba continúan haciendo las delicias del público al frente de un brillante con-

junto, interpretando obras del género cómico. Los *campanilleros* han obtenido y a diario obtienen por esta compañía una interpretación impecable.

FUENCARRAL.—*Compañía de Eugenio Casals.*

Doña Francisquita, La granjera de Arlés, Don Quintín, el amargao, todas las zarzuelas, en fin, que los grandes teatros madrileños nos han dado a conocer, han sido repuestas en el escenario de Fuencarral, obteniendo—cosa que parecía ya más improbable—una interpretación que no ha deslucido la primitiva.

PAVON.—*Compañía de Ramón Peña.*

Madrid cuenta con un nuevo teatro, cuya inauguración se dignaron apadrinar los Reyes, asistiendo a la función desde uno de los palcos. Con tan felices auspicios, la temporada no podía deslizarse mejor. Ramón Peña y Rosario Leonís, principales figuras de la compañía, se desviven por corresponder al favor del público, desplegando el uno los inagotables recursos de su estupenda vis cómica y luciendo la Leonís el plástico encanto de su figura y las galas deliciosas de su temperamento de actriz.

LOS LIBROS NUEVOS

La salud de nuestros hijos.—Tomo II: La Lactancia, por el doctor B. Hernández Briz. En el número precedente de LA MODA ELEGANTE, dábamos cuenta de la aparición de la biblioteca «La salud de nuestros hijos» compuesta de nueve tomos en octavo, encuadernados, que se venden separadamente al precio de 3,50 pesetas.

Trátase de una obra que viene a suplir deficiencias lamentables en las bibliotecas de los hogares, toda vez que su cuestionario versa sobre la institución básica de aquellas: la maternidad. Los títulos de estos nuevos volúmenes, escritos por otros tantos eminentes especialistas, alumbran ya una idea de su interesante contenido. Después del primero «Cuidados del niño antes de nacer y al ver la luz», se ha publicado el titulado «La lactancia», segundo de la colección, debido a la ciencia del doctor Baltasar Hernández Briz, ex médicojefe de la Inclusa de Madrid. «Cuidados del niño desde su nacimiento hasta la aparición de los primeros dientes» reza el lema de este tratado. En él se compendian cuestiones que no debe ignorar la madre en período tan crítico como la lactancia. La técnica y la higiene de esta función se describen minuciosa y claramente, señalándole descuidos y omisiones que no por cometerse diaria e inadvertidamente, dejan de

influir en la salud de la mujer y en la del infante. Síguense a estos otros capítulos no menos adoctrinadores y eficaces. La lactancia mercenaria; la nodriza, el niño criado artificialmente; lactancia mixta y sin técnica; los niños prematuros y débiles; aparición de los primeros dientes; educación del niño; vacunación, dentición y enfermedades propias de la lactancia.

Aclaran el texto varios grabados y un vocabulario para precisar la significación de algunas palabras de uso poco frecuente.

Tomo IV. *La habitación, el vestido, la cocina del niño*, por doña María de Covadonga Villegas, maestra nacional y profesora mercantil. Las materias sobre que versa el volumen cuarto, también publicado y puesto ya a la venta, son, como se ve, no menos indispensables al conocimiento de las amas de casa. Expuestos y reglamentados aparecen en estas páginas los diversos aspectos de la vida del niño en casa. El dormitorio higiénico y su mobiliario, las reglas del sueño reparador y del aseo corporal, el paseo; las alhajas y los juguetes del roño constituyen los principales temas de este primer apartado.

Se muestra el uso del termómetro y del pesabebés, y los peligros del empleo abusivo de tan útiles instrumentos; se enseña a las madres a descubrir por

seguros indicios los probables trastornos de la salud de sus hijitos, y se insinúa la norma de conducta que debe seguir ante el médico o en su relación diaria con la nodriza.

Los restantes volúmenes de la biblioteca de «La salud de nuestros hijos» corresponden a los siguientes títulos: *La dentición, Desarrollo e higiene del niño, Enfermedades más frecuentes en el niño, Defensa del niño contra las enfermedades transmisibles, La salud del espíritu del niño y Normas de educación sexual y física.*

La tuberculosis pulmonar. (Cómo se previene y cómo se cura), por el doctor Jaquero.—Este eminente médico suizo, nos adoctrina aquí, con los frutos de su experiencia, en el continuo trato clínico de enfermos procedentes de los más distintos climas. «Cuanto mejor el paciente—nos dice en el prólogo—hayá comprendido la naturaleza de su mal, tanto mejor se dará cuenta de las causas de su lenta evolución hacia la curación, mejor también comprenderá y sabrá poner en práctica los procedimientos de cura y los diversos tratamientos que le serán prescritos.»



PESCADORES DE MÁLAGA

EN el Palacio de Bibliotecas y Museos de Madrid se ha inaugurado la Exposición del traje regional.

En los vastos salones de aquel palacio del arte, toda España, la España magnífica, varia y múltiple de ayer; la España fuerte, crisol de pueblos y matriz de la raza, está congregada como lección de belleza y ejemplo de personalidad histórica...

La historia del traje regional, es el registro fiel de todas las grandezas patrias, su índice más elocuente, el reflejo más claro de todas las energías y las glorias pretéritas.

No es el traje tan sólo envoltura discreta ni defensa lógica contra las inclemencias naturales. En el traje hay, como en ninguna otra cosa, una viva manifestación del carácter, de las costumbres, de la espiritualidad...

En esa magnífica manifestación de verdad y de arte, que es la Exposición del traje regional, están todo el carácter y el espíritu de España...

Entrar a visitarla es saturarse de esencia española... Todo un mundo, ya un tanto lejano, resucita en nuestra memoria ante las vitrinas que guardan prendas añejas, ante los maniqués que remedan a la humanidad que las vistió...

Es la España que sujetó al sol sobre sus dominios mientras cada uno de sus componentes tuvo una recia personalidad, mientras en cada región la raza se mantuvo íntegra, fiel a sus tradiciones, fundida con la esencia de su propia entraña...

Así, al recorrer la Exposición, se hace un viaje espiritual por España, evocando sus glorias y sus gestas, la maravilla diversa de sus paisajes, la pintoresca heterogeneidad de sus costumbres.

Llegan primero en la evocación los recios paños de Castilla, la



ASPECTO DEL SALÓN DE MANIQUÉS

Cómo se vestía España

LA EXPOSICION DEL TRAJE REGIONAL

de las capas pardas como el terruño; la de la vestimenta austera y sobria como el alma de aquellos hidalgos que sabían mantener la férrea textura de su rango e imponer las leyes al rey mismo y templar sus aceros en el Tajo, con el mismo temple invencible de su



SALAMANCA TRAJES DE CHARROS

voluntad... Es Castilla la llana cuyo sol inflamó en divina locura el cerebro de don Quijote y también la Castilla fría de la sierra, con sus tocas severas y sus mantos señoriales y sus sayas rígidas y sus anguarinas recias y los paños burgaleses y bejaranos de urdimbre tensa...

Y es luego la evocación amable y plácida de Asturias y Galicia, en la que los trajes domingueros evocan las blancas alquerías, los «pradinos» de maravilloso color esmeralda, bajo la claridad clemente de las tardes azules y el encanto patriarcal de las romerías, con sus «ataruxos» y «alalás», que los ecos arrastran y prolongan, mientras en torno de los castaños seculares las parejas danzan, a los sonos del viejo tamboril y la suave dulzaina, una arcaica danza de ritmo lento, durante la que las mozas de rojas sayas y mirada cándida se arrebolan bajo la mirada audaz del mozo que las ronda...

Es después la luminosidad decorativa de los trajes levantinos, con sus sedas claras y sus pañuelos de espumilla y sus bordados de lentejuelas sobre el fondo de las barracas típicas, frente al mar latino que reverbera de azul...

Ya los trajes son más vivos de color y más ligeros de apresto... Las huertanas tienen un lujo señorial, un mayor sentido decorativo del arte del vestir... Son las mozas en cuyos ojos arden nostalgias morunas y son los huertanos apasionados que



TIPOS DE PAYESES



TIPOS DE HUESCA ANTIGUA

hacen del riego un arte y aspiran con deleite el olor acre de la pólvora quemada en las «tracas» gigantescas...

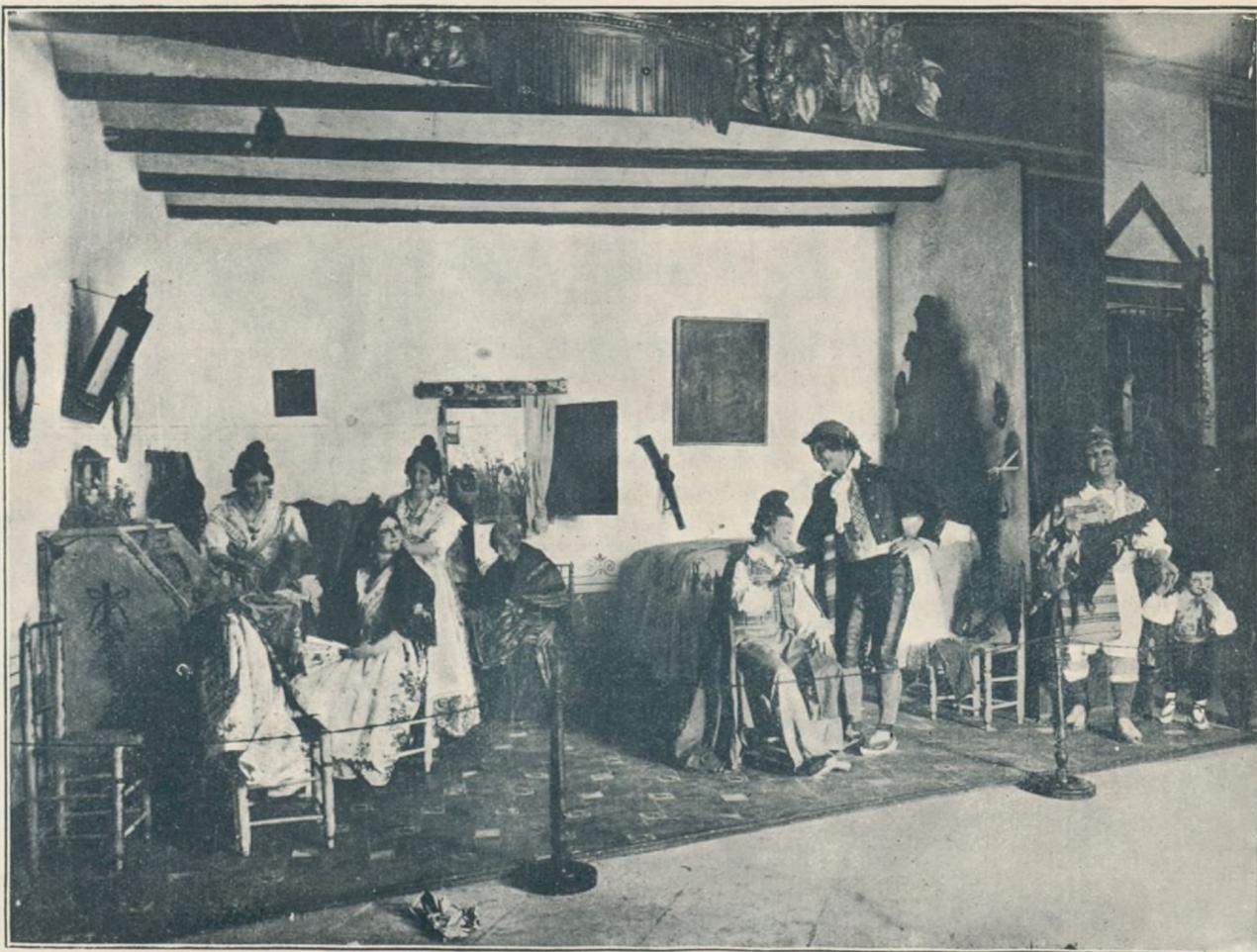
Y es Aragón, la invicta, de gloriosa tenacidad, con sus baturras de corta falda y sus mozos de empuje, ceñidas las cinturas por las fajas del color de la sangre que tan generosamente derramaron en las gestas patrióticas... Y junto a ellos las barretinas azules y rojas de los catalanes y los sombreros de las payesas y las filigranas y recamados de los trajes de Lagartera y Salamanca...

Y al par, Andalucía con sus faldas de volantes y sus corpiños cuajados de flores y sus mantillas caladas como el encaje de una cancela o la urdimbre de una celosía moruna... Y las viriles vestimentas de los majos de chaquetilla de terciopelo con coderas bordadas y camisas de chorreras y pantalón de broches argénteos y sombrero de «catite», que evocan las leyendas de los bravos contrabandistas y las cabalgadas audaces por las serranías abruptas y los idilios en las noches lunadas en una calleja mora, al pie de una ventana, mientras una guitarra llora sus melancolías y sus celos y sus amores y el aire tiene un perfume nupcial de naranjales en flor...

Toda España, en unos salones; toda España en el corazón y en la memoria y en el espíritu... Visitando la Exposición, todo un mundo resurge ante nosotros... Un mundo abigarrado y bello, diverso y unido, en el que la armonía pone sus encantos, acompañando cada recuerdo con una canción, mezclando ritmos y desgarrros. la dulce gaita con el sordo cor-

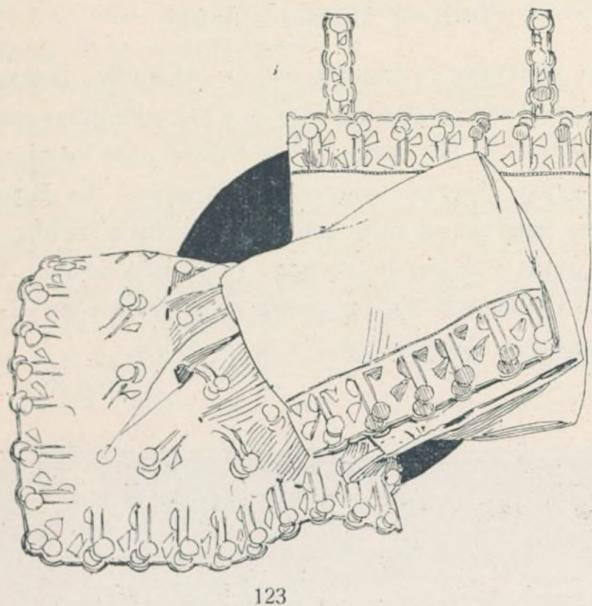
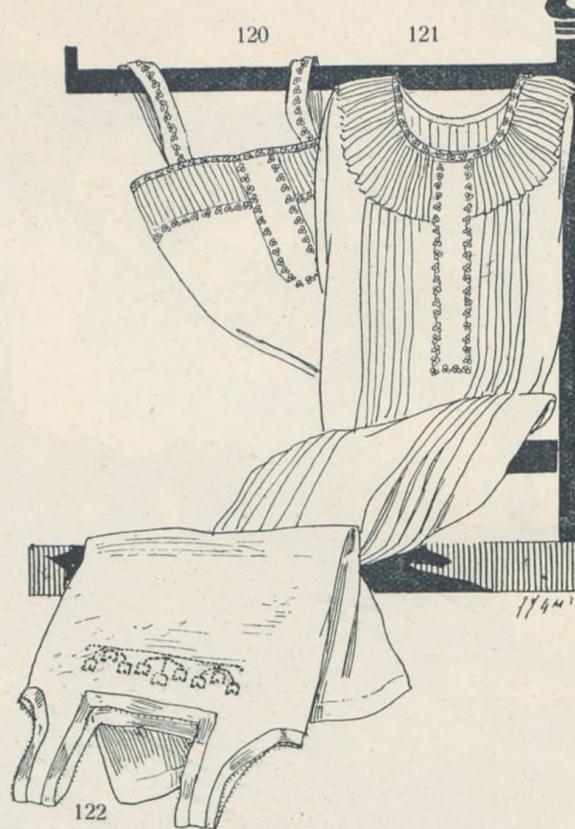
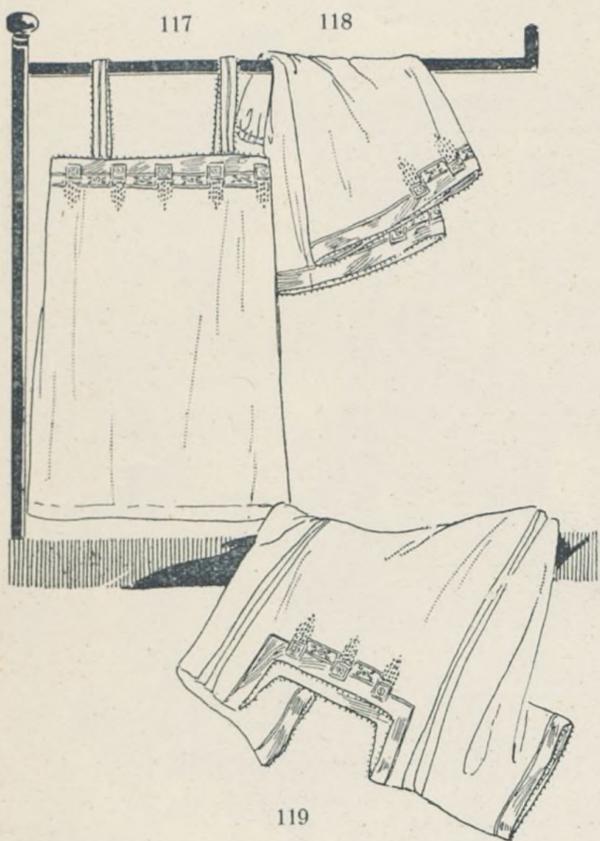
netín, la «muñeira» femenina y lánguida con la masculina «jota», la «sardana» ceremoniosa con el «aurreku» álgido, y la «seguidilla» castellana con el hondo quejido de la «soleá»... Toda España ante los ojos... La España hecha región, íntegra, tradicional, gloriosa... La España que supo, en partes conservar su recia contextura típica y, unida, ser madre de pueblos y guión y dueña del mundo... La España de ayer, tan grande antes que la decadencia nos impusiera en el traje y en el espíritu un patrón uniforme de monotonía y de igualdad...

ALVARO REAL.



INSTALACIÓN DE VALENCIA EN LA EXPOSICIÓN DEL TRAJE REGIONAL

ROPA BLANCA



117 a 119 Juego de lencería bordado al plumetis. Camisa y pantalón con entredoses de encaje.

120 Camisa de noche.

121 Camisa de día. (Patrón trazado, figuras I 60 a I 63 de la «Hoja Suplemento».)

Consta de cuatro piezas:

Pieza I 60. Corresponde a la mitad del delantero del camisón. Como en las dimensiones de la Hoja suplemento no cabía el patrón, se ha cortado y, por tanto, una vez sacado el patrón de esta pieza con arreglo al dibujo de la Hoja suplemento, se prolongará en línea recta el lado mitad de delante de los 60 centímetros indicados por la flecha, y el lado costado se prolongará en los 61 centímetros indicados. Luego se corta la tela y se dobla por las indicaciones de los pliegues. La línea 21-20 forma el hombro. La línea 21-22 forma la unión de la manga.

Pieza I 61. Es el patrón de la mitad de la espalda. Se dobla la tela por el hilo y se aplica sobre el lado indicado «Mitad de detrás sin costura» sacando así la espalda completa. Se doblarán los pliegues indicados.

Piezas E 34-E 35-E 36-E 37. Forman los bieses del delantero y la espalda, y se cortarán según los patrones.

Este patrón, igual que el I 60, está cortado y deben prolongarse las líneas de «mitad de detrás sin costura» y el costado en los 60 centímetros y 61 centímetros indicados por las flechas.

Piezas I 62-I 63. Se cortan según las indicaciones de los patrones.

122 Delantal bordado con el dibujo fig. 124. (Patrón trazado figuras E 32 a E 37 de la «Hoja Suplemento».)

Este patrón consta de seis piezas.

Pieza E 32. Corresponde al delantero de la casaca. Se doblará la tela al hilo y se aplicará en la parte de patrón que lleva la indicación de «Mitad de delante sin costura», obteniéndose así el delantero de la camisa completo; se unirán según 36-37 y 37-38 al bies del delantero y se unirá según 38-39 al bies de la manga.

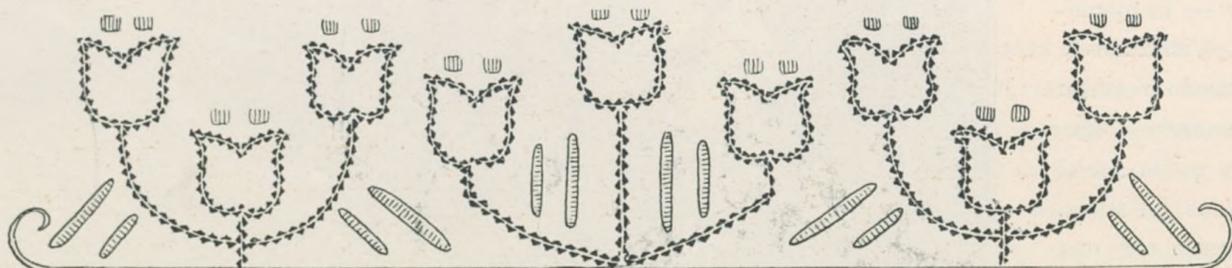
Pieza E 33. Es la mitad de la espalda. Se doblará la tela al hilo y se cortará sacando así la espalda completa. Se unirá según 41-42 y 41-36 al bies de la espalda, y según 38-39 al bies de la manga.

123 Juego adornado con bordados.

124 Motivo bordado a punto turco, con hilo de Alsacia DMC, para lencería.

Bordado sobre vuela de algodón, linón o batista, adorna bonitamente el babero de un delantal de fantasía, fig. 122, especialmente si se elige para ejecutarle algodón perlé DMC, de un color opuesto al del delantal.

125 Los finos motivos bordados en esta combinación pueden interpretarse de varias maneras: las florecillas se bordan a punto llano con algodón de bordar DMC; los corazones de las flores, las hojas y las motas ligeras, a la inglesa.



124

HOJA DE PATRONES DE TAMAÑO NATURAL

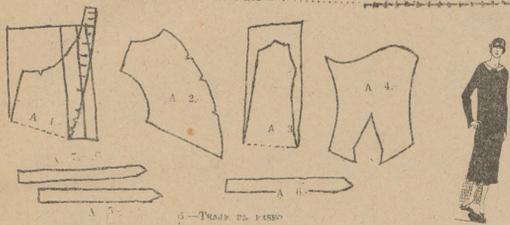
Mi- dad del pecho	Mi- dad del cintura	Mi- dad del cintura de abajo	Longi- tud de la falda	Longi- tud de la falda
80	66	72	100	100
82	68	74	102	102
84	70	76	104	104
86	72	78	106	106
88	74	80	108	108
90	76	82	110	110
92	78	84	112	112
94	80	86	114	114
96	82	88	116	116
98	84	90	118	118
100	86	92	120	120

ANVERSO

A.—TRAJE DE PASO

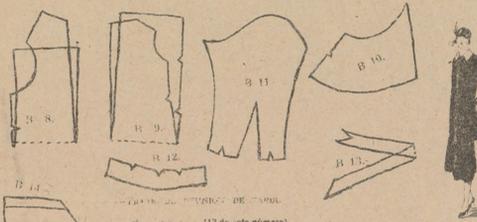
Ver la figura núm. 12 de este número

1. Delantero del traje (doblado)
2. Espalda del traje (doblado)
3. Volante del traje (doblado)
4. Manga
5. Primera del cinturón
6. Segunda del cinturón
7. Tercera del cinturón



Ver la figura núm. 11 de este número

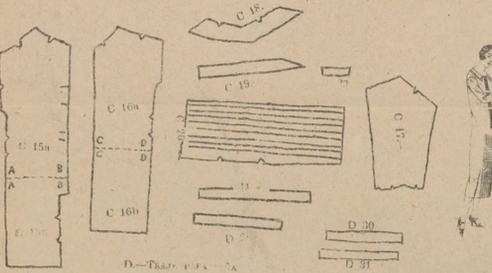
8. Delantero del traje (doblado)
9. Espalda del traje (doblado)
10. Volante en forma
11. Manga
12. Puño
13. Botones del delantero (doblado)
14. Cinturón (doblado)



Ver la figura núm. 13 de este número

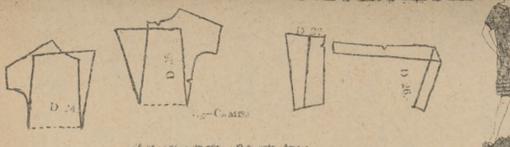
Ver la figura núm. 14 de este número

15. Delantero del traje
16. Espalda del traje
17. Manga
18. Puño
19. Tercera del volante de la falda
20. Segunda del volante de la falda
21. Primera del volante de la falda
22. Segunda tira del pliegue
23. Primera tira del pliegue



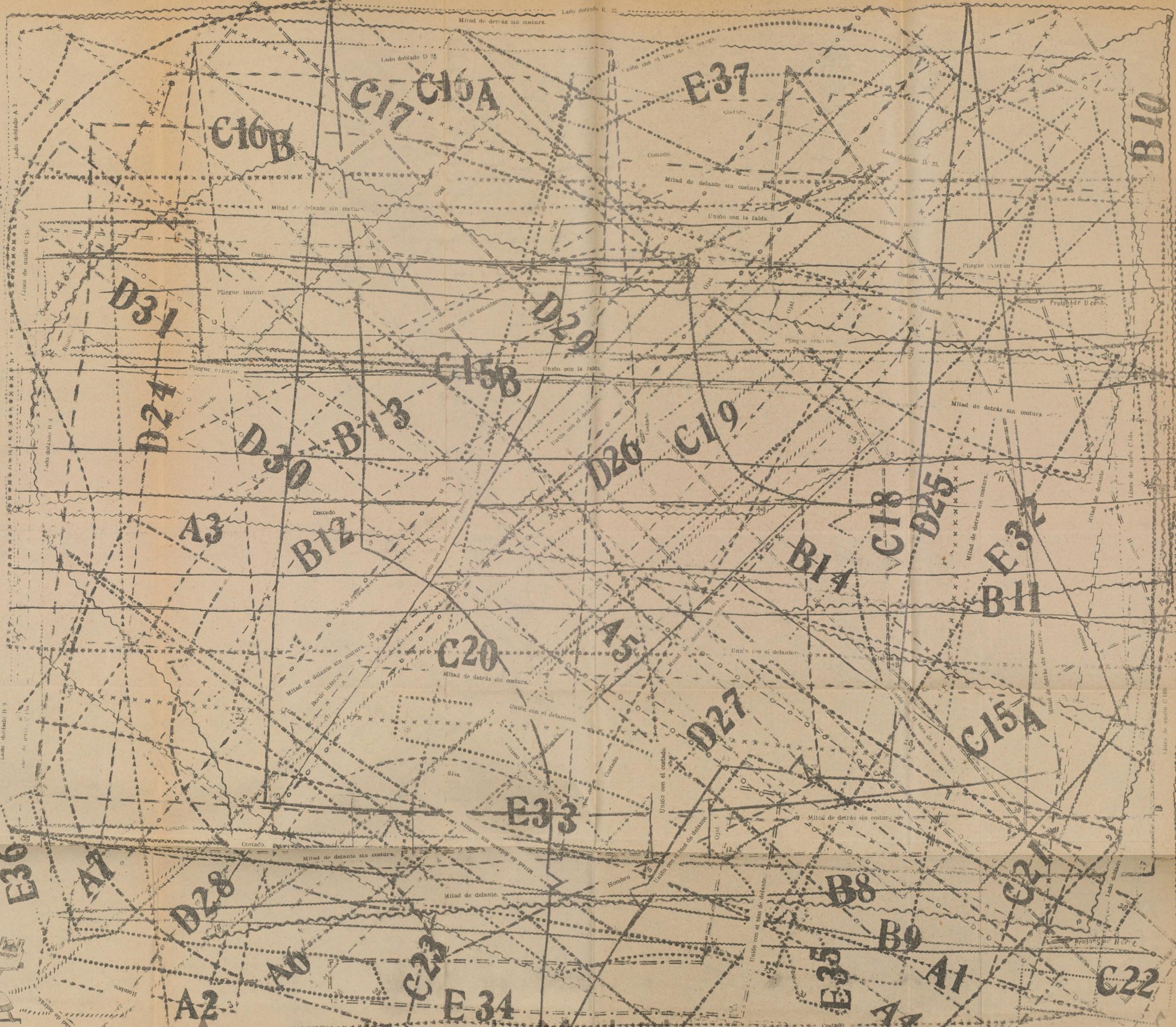
Ver la figura núm. 14 de este número

24. Delantero del traje (doblado)
25. Espalda del traje (doblado)
26. Manga
27. Botones del delantero
28. Botones del volante
29. Botones del borde del volante



Ver la figura núm. 15 de este número

30. Delantero de la camisa (doblado)
31. Espalda de la camisa (doblado)
32. Manga de la camisa
33. Botones de la espalda
34. Botones de la manga





CONSEJOS

PARA SER BELLAS

COSAS RARAS

La lectura en casa

No leed nunca en la cama en una posición horizontal; esto provoca una tensión del nervio óptico muy fatigosa para la vista.

Si la costumbre es en vosotras más fuerte que la voluntad, atenuad, al menos, el inconveniente con el tratamiento que damos a continuación: bañad a diario por la noche vuestros ojos en agua salada, no muy cargada de sal, con objeto de evitar una sensación demasiado fuerte.

Nada más fortificante para la vista. Nosotros hemos conocido varias personas que se encuentran perfectamente con este sencillo y fortificante tónico.

No forzáis nunca vuestros ojos en trabajar o leer al resplandor de una luz insuficiente o demasiado alejada; esta operación es tan peligrosa para los ojos como la lectura de un libro a la luz de un sol ardiente.

Las infusiones de moda

Además del té y del café, numerosas plantas sirven para infusiones, en otro tiempo reservadas a los enfermos, y hoy a la moda. La tila y la manzanilla son los prototipos.

Cualesquiera que sean las plantas que se adquieran para casa, ha de aconsejarse que siempre han de adquirirse en un herbolario bien acreditado, cuando esto sea posible, a menos que no se haga la recolección por sí mismo.

Para el herbolario esta venta es de una importancia capital; es la vida y la existencia de su tienda. Tiene siempre plantas del año, cosechadas en las mejores condiciones de calidad.

En la farmacia, las plantas sólo son un accesorio de la venta, sin gran interés. En tanto queden en el bote flores de manzanilla o de violeta, no se preocupan gran cosa en que sean o no de la última cosecha, y, sin embargo, la mayor parte de las flores de dos años han perdido una buena parte de sus propiedades.

Terciopelo manchado

Para conseguir que el terciopelo quede como nuevo, procedase de la siguiente manera: mézclase en un vaso de agua mitad de agua caliente y mitad de amoníaco (álcali volátil). Con una brocha extiéndase esta mezcla sobre el terciopelo, frotándola suave y regularmente para que la loción penetre hasta el fondo de los pelos. Cuando todo se halle bien embebido, se hace que otra persona tenga el terciopelo muy estirado, lo de abajo arriba, y en el vacío, sin que la tela sea aplicada sobre una mesa.

Tómese entonces una plancha muy caliente, que se envolverá en un pañuelo mojado, y pláncese el terciopelo por el revés de la tela, y en el vacío.

El vapor, al atravesar el terciopelo, hace que se levanten los pelos del derecho. Se continuará la operación hasta que todo esté perfectamente seco.

Infútil parece decir que, si el terciopelo está forrado, es preciso descoser y quitar el forro antes de proceder a su limpieza.

Esta operación resulta admirablemente, sobre todo en las cintas y las tiras de terciopelo.

Masaje de las arrugas

Para quitar las arrugas del rostro se preconizan varios medios consistentes en lociones y el empleo de tafetanes engomados que se aplican toda la noche.

Hay que reconocer, sin embargo, que todo esto no produce el resultado eficaz que fuera de desear, puesto que, invariablemente, la arruga reaparece al cabo de algunas horas.

El tratamiento racional único, que da resultados positivos, es el que se basa en la electricidad, las inyecciones y el masaje.

Este masaje ha de darse, según la naturaleza de cada región, siguiendo la dirección de los músculos y del pliegue que forman.

Para dárselo una misma se recomienda lo siguiente:

Masaje de la frente: Se efectúa con el índice, el dedo del corazón y el anular, alisando suavemente desde en medio de las sienes.

Masaje de la pata de gallo: Entre los dedos de la mano izquierda se extiende la región arrugada, y con los dedos de la otra mano se ejecutan los movimientos desde la sien hacia el ángulo externo del ojo.

Masaje del párpado superior: Amasar profundamente el párpado cerrado, con ayuda del índice, dirigiéndose desde el nacimiento de la nariz al ángulo externo del rostro.

Masaje del párpado inferior: Con el índice, desde la nariz a los pómulos.

Masaje de la nariz: Frótese ésta entre el pulgar y el índice, dirigiéndose desde su arranque hacia las fosas y los labios.

Masaje de las mejillas: desde el centro hasta las orejas, con tres dedos de cada mano.

Masaje del labio superior: De la nariz a las mejillas, suavemente. Si hay vello, debe evitarse el masaje, que lo desarrolla.

Masaje de la barba: Desde su extremidad hacia las orejas.

El masaje nunca debe hacerse en seco. Para los de piel grasa se aconseja el polvo de talco; para los de piel seca la vaselina o una crema, tal como la constituida por: Esencia de geranio rosa, 0,50 gramos; mentol cristalizado, 0,50 gramos; vaselina blanca, 100 gramos; carmín, cantidad suficiente para colorear.

El masaje debe durar tres minutos para cada parte, seguido de una loción astringente, como la tan acreditada, compuesta de:

Agua destilada, un litro; acetato de plomo, 50 gramos; aluminio, 10 gramos.

Aplíquese en compresas durante una hora, recubriéndola con gutapercha.

Para remediar las imperfecciones de las manos

La belleza de las manos es la más aristocrática, ya que solo pueden poseerla en absoluto las mujeres ricas que no hacen nada.

Una de las cosas que más perjudica a las manos es la de lavárselas continuamente con jabón y agua más o menos dulce. Debe usarse únicamente el jabón de Marsella blanco, algo perfumado, que es el más puro de todos, a la temperatura del aire.

El agua fría endurece la piel, y la caliente la enrojece.

Enjugar las manos perfectamente con una franela suave y una tela de batista. Si las manos tienen alguna mancha que no desaparece con el jabón, empléase la arena, el bórax, el amoníaco, el jugo de limón, según la naturaleza de la mancha.

Para la suavidad y finura de las manos es una pomada excelente la formada por una mezcla de 10 gramos de glicerina, una clara de huevo y 10 gramos de bórax.

Si las manos se ponen rugosas por algún trabajo, se frotan muy bien todos los días con piedra pómez.

La harina de avena reemplaza ventajosamente a los polvos después del lavado.

No deben exponerse nunca húmedas al aire libre, y salir siempre con guantes.

El Club de las rubias

Un Club original acaba de fundarse en Baltimore por un grupo de muchachas, cuyas cabelleras rubias son la admiración de la sociedad americana: «The Titian Tints Club».

Miss Rutle Wallace, hija del ministro de Agricultura, es la presidenta, y la actriz miss Billie Burke, vicepresidente.

No sabemos el número de adheridas a este Club enteramente americano; pero es de suponer que sea muy grande, pues el rubio veneciano está de moda ya hace mucho tiempo, y en América como en Europa, entre las mujeres algo coquetas, hay un pugilato por ver quién será la más rubia.

El sombrero paraguas

Decididamente, el tema de los sombreros, de los que ya hablaba Aristóteles, es inagotable.

Un ingenioso ciudadano ha inventado el sombrero paraguas. Consiste éste en una especie de casquete redondo y rígido, semejante a las cofias de los niños de coro, que se adapta exactamente al vértice del cráneo, y que se halla coronado de un pequeño paraguas, de unos 50 centímetros de diámetro.

Para el mal tiempo este tocado parece muy práctico, pero algo ridículo. Claro es que su inventor no se ha preocupado gran cosa de esto último, y si se le piden sus impresiones, os dirá también que para el tiempo caluroso su sombrero paraguas puede asimismo convertirse en un sombrero sombrilla, que os preservará la cabeza de los rayos de un sol implacable.

Juguetes de cáscara de huevo

Ateniéndose a un gracioso símbolo y a una delicada mimosera, todos los años por Pascuas hay la costumbre de regalar a los niños huevos de azúcar y de chocolate. Los confiteros, naturalmente, aguzan el ingenio en esta época para ofrecer presentaciones originales, que atraigan a grandes y chicos.

En estas últimas Pascuas han ofrecido a la pública admiración juguetitos en los que el huevo de circunstancia ocupaba todavía el primer lugar.

Entre los huevos destacábase uno compuesto de dos avestruces y su conductor, fabricados con huevos verdaderos, a los que previamente se había vaciado la cáscara.

Con papel, cola y un poco de ingenio cualquiera puede llegar a confeccionar de este modo con las cáscaras objetos muy entretenidos.

La moda de las peinetas

Un periódico parisiense afirma que, hace ya algunos meses, las grandes peinetas alcanzaron en París una boga pasajera, que dió origen a encantadoras fantasías. Se hicieron peinetas inspiradas en la moda española, y que se ponían arrogantemente sobre el moño; peinetas de galalita engastadas de pedrería, peinetas de madera finamente esculpidas; en pocas palabras, un verdadero resurgimiento de la peineta.

Cuenta el periódico que la España inspiradora de la moda de las grandes peinetas debía batir el record en esta materia, y cita el caso de una bailarina valenciana, la señorita Isabel Rodríguez, que se ha hecho confeccionar especialmente una peineta de concha que, por sus dimensiones, sobrepuja a todas las que se han hecho hasta ahora. Sin embargo, esta monumental peineta no resulta desproporcionada. Representa un árbol de follaje finamente recortado, sosteniendo frutas de color vivo. Dos figuras están sentadas al pie del árbol. La señorita Rodríguez lleva, al mismo tiempo, pendientes antiguos de oro macizo que contribuyen a dar una nota original y hechicera al conjunto.

NO DEJE USTED DE LEER

Las pequeñas causas

Novela amenísima que acaba de aparecer, de

JOSÉ MARÍA DE ACOSTA

CINCO PESETAS

Librería RENACIMIENTO, Preciados, 46

Impermeables Ingleses. Linoleum

DE LAS
MEJORES
FABRICAS

Articulos para limpieza. FRANCISCO FERNANDEZ invita a su distinguida clientela visite sus almacenes ampliados recientemente. Caballero de Gracia, números 2 al 6, esquina a Montera.-MADRID-Tel. 39-50 M.



Fuera canas

Brillantina India

(SIN GRASA) GRAN INVENTO

SIN TEÑIRLAS
NI ARRANCARLAS



Producto antiséptico completamente higiénico compuesto de raíces indias aromáticas. Único que **SIN TEÑIR** y, por consiguiente, sin manchar ni perjudicar nada en absoluto, devuelve en pocos días a las canas su color primitivo, o hace que no salgan si se empieza a usar antes de tenerlas. Por el nuevo procedimiento de proporcionar al cabello el jugo necesario, fortaleciendo su raíz, evitando su caída y devolviéndole el jugo perdido, pues la cana no la motiva otra cosa que la falta de dicho jugo, sin el cual se debilita la raíz, haciéndole perder su color y fuerza. Este producto ha sido premiado con medalla de oro y diploma de mérito en el Congreso de Higiene por haber comprobado que es absolutamente inofensivo y de inmejorables resultados. Exijase en la etiqueta la figura de la india, marca registrada. Precio en España, 5 pesetas frasco.

De venta en todas las perfumerías y droguerías. Por mayor, José Barreira, calle Muñoz Torrero, 6, Madrid, y principales almacenes.—Apartado de Correos, 1.028.



De esta forma obtiene usted inmediatamente un baño de pies medicinal y oxigenado que no podría conseguirse de otra manera. Sumerja los pies en el agua saltratada, y en seguida conocerá la alegría de poseer unos pies sanos y en perfecto estado. Cuando no padezca usted de los pies no sentirá ya el cansancio y podrá usar un calzado estrecho y elegante.

Garantizamos formalmente que los Saltratados Rodell le aliviarán de toda hinchazón y magullamiento, toda sensación de dolor y quemazón, callos, durezas y en general de todos los males de pies. En el caso contrario le reembolsaremos el importe de su pedido. Los paquetes de Saltratados Rodell se venden en todas las farmacias a un precio módico.

CORRESPONDENCIA PARTICULAR

Blanca.—1.ª Con todos los sistemas se reproduce; únicamente, el procedimiento eléctrico es eficaz, pero es sumamente doloroso y tiene que estar aplicado por persona competente.—2.ª Si son de cabritilla, con un trapo empapado en bencina, frotándolos hasta que estén blancos y secos. Siendo de gamuza, se lavan con agua templada y jabón, poniéndolos en las manos cuando están un poco húmedos, para evitar que se encojan o estiren demasiado.—3.ª No hay inconveniente en que salga hasta la puerta.

La tía Lolina.—1.ª Para quitar esas manchas, se frota con una esponja embebida en una solución al 10 por 100 de persulfato amónico en agua destilada. Obtendrá un bonito brillo con la receta siguiente: almáciga, en polvo fino, 16 gramos; carmín, 0,12 gramos; esencia de rosas, una gota. Se mezcla activamente el carmín con el polvo de almáciga y se añade luego la esencia de rosas. Humedézcase las uñas, se les hace adherir un poco de polvo y luego se pulen, con una gamuza.—2.ª Lociones con agua de Colonia, mezclada en partes iguales con agua bicarbonatada.—3.ª Lea la 1.ª contestación dada a «blanca» en este mismo número, si quiere disimularlo, puede emplear el agua oxigenada.—4.ª y 5.ª El glicerolado de almidón aplicado a diario y con constancia, produce excelentes resultados.—6.ª El color de óxido de hierro es de última moda. Los adornos de cinta, para sombreros, parecen muy indicados para esta primavera. Para vestidos: trenillas, galones, bordados sencillos en colores, botones y toda clase de plisados.—7.ª Vea el grabado 29 y 94 del número correspondiente al mes de mayo, si así lo desea, puede guarnecer los dos modelos con cuello cuadrado o en forma de smoking.

Una Pepita.—1.ª No hay nada marcado si resultan elegantes las frases hechas.—2.ª No comprendo su pregunta.—3.ª Fricciónelo todas las noches con glicerolado de almidón.—4.ª y 5.ª La educación y dignidad de cada uno son las mejores consejeras.

TOS - CATARRO
JARABE ORIVE
BRONQUITIS - TUBERCULOSIS

Relojería de todas clases
ABADA, 3, 1.º

COMPOSTURAS GARANTIZADAS

Cualquier rotura 4 pesetas.
Repaso 2,50
Cristal forma 2,00

COSMETICA

(Belleza) Cicatrices, hoyos de viruela, vello, canas, pecas, piel aspera, ozena, deformidades. Tratamientos científicos
J. Campos.
Médico-Ortopédico
15 años de práctica
Augusto Figueroa, 8.-MADRID



Las niñas que se desarrollan excesivamente delgadas, se exponen a sufrir una desgracia al llegar a la época de su transformación o cuando menos a quedar enfermizas e inútiles para toda su vida.

La madre previsora, puede evitar los estragos del raquitismo y de la debilidad con el excelente JARABE de

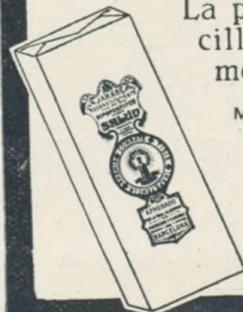
HIPOFOSFITOS SALUD

Con este poderoso vigorizador de la sangre, obtiene la niña una suma de glóbulos rojos que le permiten hacer frente a un sinnúmero de enfermedades y trastornos.

La prueba es sencilla y el gasto modestísimo.

Más de 35 años de éxito creciente.—Aprobado por la Real Academia de Medicina.

AVISO Rechace todo frasco que no lleve en la etiqueta exterior HIPOFOSFITOS SALUD en rojo.



Linoleum

DE TODAS
CLASES

Impermeables ingleses

Ayuntamiento de Madrid

hechos y a medida.—Telas para hacerlos.—Hules.—Objetos de goma.—Artículos de limpieza. MAXIMINO DE LOPE. 16, CARRETAS, 16.—Teléfono 46-24 M.—MADRID



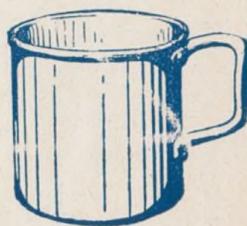
Hervidor de leche



Sartén con mango



Cazo con mango



Pote de 14 centímetros

La Moda Elegante Ilustrada

atenta siempre a procurar las mayores ventajas a las suscriptoras de la Revista, ofrece a sus favorecedoras la adquisición de Baterías de cocina de aluminio puro, en buenisimas condiciones.

Batería de cocina tipo A de aluminio puro

Se compone de un total de 19 piezas de aluminio puro, calidad brillo estilo alemán.

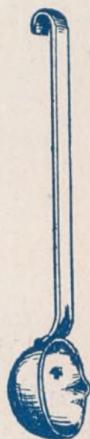
Un cazo con mango de 12 cm.
Un puchero de 2 1/2 litros.
Un puchero de un litro.
Una olla de 18 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una cacerola de 22 centímetros.
Una cacerola de 18 centímetros.

Un cazo con mango de 16 cm.
Un plato con asas de 12 centímetros.
Una chocolatera de un litro.
Un plato con asas de 18 cm.
Una sartén de 20 cm.
Un pote cilíndrico de 9 cm.

Un hervidor de leche de 2 litros.
Una lechera con tapa fija de 2 litros.
Una espumadera de 8 cm.
Un cacillo de 8 cm.
Un colador de 12 cm.
Una fiambra de 14 cm.



Espumadera



Cacillo

Precio de esta Batería a plazos, 100 pesetas, pagando un primer plazo de 20 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 10 pesetas cada uno. Embalajes y portes a la estación, gratis.



Jarra San Juan



Pote de 7 centímetros



Colador



Fiambra

Batería de cocina tipo B de aluminio puro

Se compone de un total de 30 piezas, que son:

Una olla de 22 centímetros.
Una olla de 18 centímetros.
Una olla de 14 centímetros.
Una olla de 12 centímetros.
Una cacerola de 26 centímetros.
Una cacerola de 20 centímetros.
Una cacerola de 16 centímetros.
Una cacerola de 14 centímetros.
Un plato para huevos de 16 cm.
Una lechera de 3 litros.

Un hervidor de leche de 3 litros.
Una chocolatera de 1/2 litro.
Un colador de 16 centímetros.
Un molde para flan de 10 cm.
Un molde para flan de 14 cm.
Un cazo con mango de 22 cm.
Un cazo con mango de 18 cm.
Un cazo con mango de 14 cm.
Un cazo con mango de 10 cm.
Un pote cilíndrico de 7 cm.

Un pote cilíndrico de 10 cm.
Un pote cilíndrico de 14 cm.
Una sartén de 26 cm.
Un puchero de 3 litros.
Un puchero de 1 1/2 litros.
Una jarra tipo San Juan, de un litro.
Una jarra con tapa y bisagra de 2 litros.
Un cacillo de 8 cm.
Una espumadera de 9 cm.



Lechera



Chocolatera

Precio de esta Batería a plazos, 200 pesetas, pagando un primer plazo de 40 pesetas al hacer el pedido y ocho plazos mensuales de 20 pesetas cada uno. Embalajes y portes a la estación, gratis.

Todos los precios se entienden sobre vagón Madrid, haciéndose las facturaciones a porte debido y a cargo del cliente.

Las suscriptoras que al hacer un pedido envien la faja de LA MODA ELEGANTE como comprobante de su suscripción, o hagan por otro medio hacer saber su condición de suscriptoras, tendrán una bonificación de 5 por 100 sobre los precios indicados.

Para la adquisición de cualquiera de los dos tipos de Batería deberán las suscriptoras solicitar un boletín de compra a plazos a la Administración de LA MODA ELEGANTE, Preciados, 46, Madrid.



Olla



Flanera



Plato para huevos



Cacerola



Jarra con bisagra y tapa

SOLITARIA

Adoptados en los hospitales de Paris.

TODAS FARMACIAS y

A. LOGEAS, 30, rue Chaillot, Paris

CURACIÓN INFALIBLE

en dos horas con los

GLÓBULOS SECRETAN

LIBRERIA

RENACIMIENTO

PRECIADOS, 46

MADRID

Ayuntamiento de Madrid



SENOS

Desarrollados, Reconstituidos
Hermoseados, Fortificados con las
Pilules Orientales

el único producto que en dos meses asegura el desarrollo y la firmeza del pecho sin causar daño alguno á la salud. Aprobado por las notabilidades médicas.

Un frasco se remite discretamente por correo certificado, enviando 8,50 pesetas por giro postal o sellos de correo a **Productos Ratié**: calle Balmes, 87, Barcelona (Agencia General para España).

Venta en **Madrid**: Gayoso, Perez Martín, Duran, Casas; en **Barcelona**: Vidal y Ribas, Vte Ferrer, La Cruz, Segala, Alsina, Uriach, Dalmau Oliveres; en **Bilbao**: Barandiaran y Cia; en **Valencia**: Gamir; en **Sevilla**: Farmacia del Globo, Gorostegui; en **Zaragoza**: Rived y Cholí y en todas las Farmacias de España y del mundo entero.

Desconfiad de las imitaciones y exigid en cada frasco el sello francés de la "Union des Fabricants" y en los rotulos la dirección: **J. Ratié, 45, rue de l'Echiquier, Paris**

La salud de nuestros hijos

La Editorial RENACIMIENTO ha empezado la publicación de esta Biblioteca tan interesante para el hogar. Los conocimientos que da, tanto de carácter higiénico como físico y moral, hacen que estos libros sean indispensables en toda familia

Títulos de los volúmenes:

- 1.º CUIDADOS DEL NIÑO ANTES DE NACER Y AL VER LA LUZ.—*Doctor Isidoro de la Villa*, Catedrático de Obstetricia y Ginecología.
- 2.º LA LACTANCIA.—*Doctor Baltasar Hernández Briz*, Ex-Médico jefe de la Inclusa, de Madrid.
- 3.º LA DENTICION.—EL DESTETE.—LOS PRIMEROS PASOS.—LAS PRIMERAS PALABRAS.—*Doctor J. A. Alonso Muñozerro*, Médico de la Inclusa, de Madrid, y de la Institución municipal de Puericultura.
- 4.º LA HABITACION.—EL VESTIDO.—LA COCINA DEL NIÑO.—*Doña María de Covadonga Villegas*, Maestra nacional. Profesor Mercantil.
- 5.º DESARROLLO E HIGIENE DEL NIÑO (Desde el comienzo de la segunda infancia).—*Doctor Carlos S. de los Terreros*, Profesor del Instituto Rubio. Médico de «La Gota de leche».
- 6.º ENFERMEDADES MAS FRECUENTES EN EL NIÑO.—*Doctor J. García del Diestro*, Director de un Servicio para enfermedades de los niños en el Instituto Rubio.
- 7.º DEFENSA DEL NIÑO CONTRA LAS ENFERMEDADES TRANSMISIBLES.—*Doctor Angel Villegas Gallifa*, Director del Sanatorio de Guadarrama.
- 8.º LA SALUD DEL ESPIRITU DEL NIÑO.—*Don Domingo Barnés*, Catedrático de Paidología de la Escuela Superior del Magisterio.
- 9.º NORMAS DE EDUCACION SEXUAL Y FISICA.—*Doctor César Juarros*, Médico Director de la Escuela Central de Anormales.—Profesor de Psiquiatría del Instituto Español Criminológico.

Tomos publicados: I, II y IV

Precio de cada tomo CUATRO ptas.

BOLETÍN DE SUSCRIPCION A LA BIBLIOTECA LA SALUD DE NUESTROS HIJOS

D. que vive
en provincia de se sus-
cribe a la Biblioteca "LA SALUD DE NUESTROS HIJOS" pagando mensualmente
durante nueve meses, la cantidad de 4 ptas. o pagando de una sola vez la
cantidad de 30 ptas. (*)

de de 192
Firma,

(*) Bórrase la forma de pago que no se desee.—El pago por giro postal a Librería RENACIMIENTO, Preciados, 46.—Madrid

SEÑORAS: Vuestros maridos irán vestidos elegantes si los viste el **SASTRE PRÁCTICO**.
HECHURAS DESDE 25 PTAS.
RUPEREZ.—Arenal, 26 ent.º.—Tel. 47-12 M.

ESPECIALIDAD en nodrizas. Facilitamos toda clase de sirvientas.
PALMA, 7, MADRID

SECCIÓN DE PATRONES

Las señoras suscriptoras pueden encargar patrones de cualquier figurín, sea o no de LA MODA ELEGANTE, a la Administración de esta Revista, PRECIADOS, 46.—MADRID

PARA ENCARGAR LOS PATRONES TOMÉ US-
TED LAS SIGUIENTES MEDIDAS



- AA. Cuello. (Fig. 2).....
- AB. Largo de la espalda desde la costura del cuello a la cintura. (Fig. 1)...
- CD. Ancho de la espalda (Fig. 1).....
- AE. Largo del talle delante tomado desde la costura del cuello atrás hasta la cintura por delante (Fig. 2).....
- FG. Contorno del pecho por debajo de los brazos en su parte más saliente. (Fig. 2).....
- HI. Cintura. (Fig. 1).....
- KL. Contorno de caderas tomado a 0-23 del talle. (Fig. 1).....
- MN. Largo de la falda delante tomado de la cintura. (Fig. 2)...
- OP. Largo de la falda en las caderas. (Fig. 2).....
- RS. Largo de la falda por detrás. (Fig. 2).....
- TV. Largo de la manga tomado en la sangría. (Fig. 2).....
- UV. Largo del brazo al codo. (Fig. 1).....



DEPILATORIO JOVINCELA
EXTIRPA EL VELLO DE RAIZ
CADA VEZ QUE SE APLICA REAPARECE
MENOR NUMERO DE PELOS
IGUAL QUE CON LA
DEPILACION ELECTRICA
De venta en todas partes
Fabric: **I. BELLVE. Apart. 808. BARCELONA.**

SERRA Linoleum, Persianas, Plumeros, Hules, Artículos de limpieza
Teléfono, 49-56 M.
FUENTES, 5, Y SAN BERNARDO, 2

ACADEMIA DE CORTE CONFECCION PARA SEÑORITAS
MARÍA DE GUZMAN, 4 duplicado, principal derecha.

DEPILACIÓN ELÉCTRICA
Extirpación radical del vello
Nuevo sistema extra-rápido
DR. SUBIRACHS, Montera 51. MADRID
Especialista en estética. Electrorradiólogo
¡¡EUREKA!! Es el mejor calzado de España
CEDACEROS, 11. MADRID

Paris
Date de 1849
PUREZA DEL CUTIS
— LAIT ANTÉPHELIQUE —
LA LECHE ANTEFÉLICA
ó Leche Candès
pura ó mezclada con agua, disipa
PECAS, LENTEJAS, TEZ ASOLEADA
SARPULLIDOS, TEZ BARROSA
ARRUGAS PRECOSES
EFLORESCENCIAS
ROJECES.
Pone y conserva el cutis limpio y terso
CASA CANDES
B^o St-Denis, 18

ANEMIA
DEBILIDAD, NEURASTENIA, TISIS
Los Medicos los mas eminentes proclaman
el VINO y el JARABE **DESCHIENS** á la Hemoglobina
(PARIS)